

AMÉRICA-LATINA

Nº 1.

PARIS, 1º DE ENERO DE 1918.

VOL. IV.

EL TERCER EMPRÉSTITO NACIONAL FRANCÉS

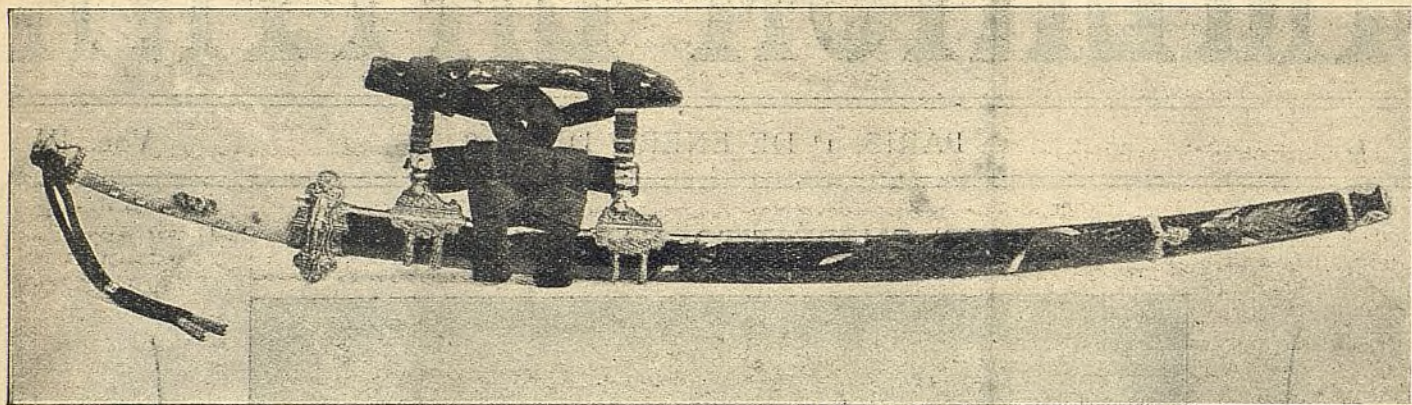


¡POR LA LIBERTAD DEL MUNDO!

[Dibujo de SEM]

Ayuntamiento de Madrid

PÁGINAS FRANCESAS



EL SABLE DE HONOR QUE ENVÍA EL EMPERADOR DEL JAPÓN A LA CIUDAD DE VERDÚN.

"La Segunda Semana de la América Latina"

TENEMOS entendido que se prepara una publicación en la cual están contenidos detalladamente los trabajos presentados durante este Congreso, así como las discusiones a que dieron lugar, y en las cuales tomaron parte muy distinguidos congresistas latinoamericanos. Dado el reducido espacio con que contamos, nos limitaremos a dar extractos de cada uno de los trabajos presentados y los votos de la Asamblea al clausurar sus reuniones:

Sesiones del 23 de
Noviembre de 1917.I.º TEMA.—DE LA FORMACIÓN
DEL PERSONAL COMERCIAL.

El relator deplora la torpeza con que suele formarse a la juventud que se dedica a la carrera del comercio. Debiera evitarse, dice, cansarlos con el aprendizaje, por ejemplo, de las matemáticas, y en cambio enseñarles geografía, las costumbres de los países extranjeros, y sobre todo los idiomas. Pronto se hallarán así en aptitud de ser iniciados en las cuestiones indispensables del comercio superior, de aduanas y bancarias. Será menester fomentar en los jóvenes el amor a los viajes, imitar a los ingleses y a los alemanes, que nunca vacilan en separarse de sus hijos para enviarlos a tierras lejanas. Lo que el empleado futuro, comercialmente, habrá sobre todo menester, es aprender a adaptarse al medio o a los círculos en que ha de vivir; y puesto

que se trata, en este caso, particularmente de la América latina, son el portugués y el español los idiomas que de preferencia debe aprender. Claro está, que de los jóvenes así formados se reclutarán tan sólo empleados superiores: los subalternos serán reclutados en el país mismo. En una palabra, el relator propone un verdadero

sistema de colonización. Los jóvenes que son enviados a tierras lejanas deberán agruparse, como hacen los ingleses y los alemanes, tener círculos, ejercitarse reunidos en los diferentes deportes. Por último, hacerse estimar y hacer que las gentes estimen a nuestro país. El Estado podría colaborar de una manera práctica en estos ensayos multiplicando las becas para estudiantes del ramo.

TRABAJO

DE M. DE COUBERTIN

sobre el espíritu de empresa y de educación.

Monsieur Coubertin expone las condiciones necesarias para el desenvolvimiento del espíritu emprendedor. El temperamento no deberá excluir el método, pues la cultura reflexiva es indispensable. Importancia del eclecticismo en los ejercicios físicos; concepción consistente y homogénea de lo que representa la civilización francesa en el mundo; costumbre de hacer un examen constante de sí mismo; conocimientos preliminares acerca de los países a donde el discípulo ha de trasladarse; tales son,



para el joven francés, los mejores elementos con que puede formarse un carácter emprendedor.

LA EDUCACIÓN RESPECTO DE LA EXPANSIÓN ECONÓMICA.

Resumen de la Conferencia leída por M. HERSENT.

La vida de acción exterior intensa es una ley de higiene colectiva, a la vez que individual. Por haber descuidado este precepto, la autoridad de Francia en materia económica, fundamento cada vez más preponderante de la influencia política, acabó por no responder sino de un modo imperfecto a su pasado histórico, a su prestigio intelectual y artístico. Si la próxima era de paz no constituyese por desgracia el punto de partida de un Renacimiento en nuestro comercio exterior, el magnífico beneficio moral que Francia logre sacar de esta guerra, será de corta duración. Pero además, la expansión comercial llegará a ser, dentro de muy pocos años, una necesidad vital, un medio de ganar salud: las cargas creadas por la guerra acabarán por hacerse insoportables si los ingresos al tesoro nacional no se acrecientan.

La producción, más intensa y más científicamente organizada; la institución de créditos al comercio de exportación; los órganos de información relativa a mercados extranjeros, serán inútiles si no van acompañados de la formación de un personal especialista. Nuestro ramo de exportación se á, en buena parte, lo que de él hicieron nuestros comerciantes exportadores. El problema del comercio exterior de Francia es, pues, desde este punto de vista, un problema de educación.



EL DIPUTADO FRANCÉS M. GUERNIER ACOMPAÑADO DE ALGUNOS CONGRESISTAS.



LA MESA DIRECTIVA EN UNA DE LAS SESIONES DEL CONGRESO.

La educación preparatoria para la vida de expansión, a la vez que educación general, constituirá una carrera profesional. Al departamento de educación general tocará impartir, mediante una cultura física constante, un intenso ejercicio de la voluntad, amén de una vasta instrucción experimental y práctica, a los futuros fundadores de nuestra expansión, las cualidades de energía, de iniciativa, de disciplina, de probidad, de adaptación y de método, cuyo papel en materia de comercio internacional es mucho más decisivo que respecto de cualquier otra profesión activa.

La instrucción profesional relacionada con la expansión comercial, consistirá esencialmente en enseñar de una manera técnica a vender en el extranjero, enseñanza que se basa en el conocimiento sobre los mercados del extranjero. La experiencia de los viajes al exterior no se adquiere sino por medio de la práctica de las lenguas vivas, harto descuidadas entre nosotros; de la geografía económica, estudio que en Francia no está suficientemente desarrollado; de la técnica sobre operaciones comerciales y de transporte. La escuela capaz de abarcar todos los estudios técnicos ejercerá en este sentido, principalmente si se dirige a las masas populares, reserva inagotable de fuerzas nuevas, un papel muy decisivo. Al lado de ella, la Prensa, las obras sindicalistas de información y sobre todo la costumbre de viajar por el extranjero, podrán a la vez ejercer una poderosa acción educadora.

Ahora bien, ¿es que Francia cuenta con posibilidades para procurarse el personal técnico que una expansión comercial exige? Es

falso, así lo prueba a cada paso la historia, que sólo las naciones excesivamente pobladas puedan aspirar a la expansión económica. Por otra parte, Francia ha probado de modo suficiente, no sólo a través de su pasado, sino a asimismo en esta guerra, que posee las cualidades que constituyen el éxito de toda empresa de expansión. Acudamos, pues, ante la nueva opinión pública, pidiéndole tienda desde hoy a hacer que lo mejor de su floreciente juventud acepte el honor de representar en el mundo de mañana a una Francia más próspera y más grande.

INFORME DE M. JULIAN MAYER

sobre la formación de un personal técnico para el comercio exterior.

El Sr. Julian Mayer hace observar que mediante el concurso de la Sección relacionada con el Brasil en la Sociedad denominada "Idea Francesa en el Extranjero"; el de la Cámara Sindicalista de los Agentes-Representantes del ramo de Exportación; de la Cámara de Comisionistas, y del Comercio Exterior, ha fundado la Escuela Especial de Exportación y de Importación, que comenzó a funcionar desde el 8 de Octubre del año en curso.

Dos horas diarias de labores. Excelente distribución de materias, dado este *minimum* de tiempo.

Concluye haciendo votos porque se aplique la ley Astier, y que la enseñanza post-escolar se haga obligatoria hasta la edad de quince años.



UN BANQUETE OFRECIDO A ALGUNOS DE LOS CONGRESISTAS EN EL CIRCLE VOLNEY.

Pide la creación de un Banco Nacional para el comercio exterior, que no haga competencia a los demás, pero que permita dar impulso a toda nueva iniciativa (servicios de información, encargados de los estudios técnicos). Dicho establecimiento activará sobre todo el movimiento comercial de cambios, así como el industrial y bancario, entre la América latina y Francia.

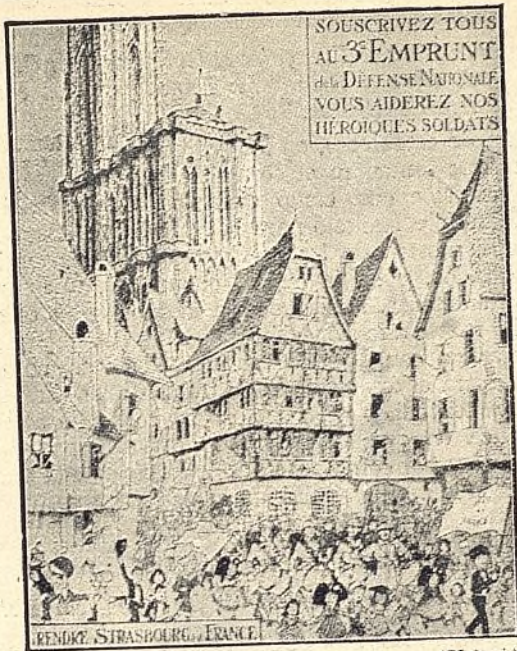
DISCURSO DE M. CADOUX

sobre la creación de un banco francés de exportación, y la organización de un mercado uniforme para el descuento del papel francés a largo plazo.

Según él, el desenvolvimiento de la exportación francesa debe basarse, desde el punto de vista económico, sobre la constitución de numerosos y poderosos sindicatos de producción y de sociedades de venta; sobre la utilización del concurso de las Cámaras de Comercio francesas en el extranjero, y sobre la extensión de los bancos franceses que funcionan en el extranjero y en las colonias.



DEFENSAS CON ALAMBRADAS EN EL FRENTE ALSACIANO.



(Hansi.)

Desde el punto de vista financiero, la exportación debería ser fomentada creando un mercado uniforme para el papel francés a cuatro, cinco y seis meses de plazo.

Para facilitar la creación de este mercado, el Banco de Francia debería estar autorizado para descontar documentos a más de seis meses, hasta en un 15 o 25 por ciento de sus depósitos, con un máximo de trescientos millones de francos.

INFORME DE M. LANG-VILLAR

sobre la adaptación de nuestros bancos al desenvolvimiento de nuestra industria y de nuestro comercio, después de la guerra.

M. Lang-Villar hace observar la deplorable timidez de la industria francesa, paralela a la audacia germánica, causa de la prosperidad alemana; preconiza la creación de un comité ejecutivo que se encargue de resolver: la constitución de un sistema poderoso, el envío de representantes competentes por el mundo entero, una fuerte organización bancaria, el refuerzo de la marina mercante del país. Estima que son estas las cuatro reformas con que podría resolverse la crisis actual. Proyecta además que se dividan los territorios de la América latina en cuatro zonas de influencia francesa que él estudia de un modo serio.

Informe detallado, preciso, insistiendo particularmente sobre la importancia práctica de la organización bancaria.

INFORME DE M. MANHEIM

sobre la creación de una organización nacional para las relaciones futuras con la América latina.

Estudio breve y substancial sobre la manera de remediar las deficiencias del prestigio comercial francés en la América latina:

Supresión del proteccionismo, de las restricciones voluntarias, de la pereza fecundante. Supresión de las fronteras terrestres y marítimas. Creación de puertos que tengan capacidad para supernavíos.

Hacer al mismo tiempo una investigación y preparar a las personas de buena voluntad entre la juventud francesa; fomentar el crédito destinado a los negocios de exportación, y reorganizar la marina mercante.

Sesiones del 24 de Noviembre de 1917

EXTRACTO DE LA OPINIÓN DE M. ANDRÉ WEISZ,

Miembro del Instituto, Profesor en la Facultad de Derecho de París, sobre el tema "Los hijos de franceses nacidos en la América latina."

Es indispensable cegar la fuente de los conflictos de nacionalidades que amenazan las excelentes relaciones entre Francia y sus amigos de la América latina. La mayor parte de las Repúblicas latino-americanas imponen al niño que nace en sus territorios la nacionalidad del país donde ve la luz; es el *jus soli*. Francia, al contrario, atribuye al niño la nacionalidad de los que le han traído al mundo: es el *jus sanguinis*. Esta diferencia de criterio es causa de continuas reclamaciones diplomáticas acerca de la aplicación rigurosa del *jus sanguinis* a los hijos de padres franceses, en un territorio donde predomina el *jus soli*. A lo que parece, bastaría dispensarlos del servicio militar francés por todo el tiempo que residan en el país donde nacieron, y autorizarlos para que pasen en Francia, sin inquietarse, los años de formación intelectual, con la condición de que justifiquen cuando sean mayores de edad, que han cumplido con la ley de servicio militar del país donde nacieron.

EXTRACTO DE LA OPINIÓN DE M. MAURICE RONDET-SAINT,

Secretario General de la Liga Colonial, sobre el "Estatuto Militar" de los franceses residentes en el extranjero.

Después de hacer una exposición muy completa del tema y de citar el informe que él envió en 1909 al Ministerio de Comercio, la acalorada discusión del 7 de Diciembre de 1916 en la Alta Asamblea, la Nota enviada a los miembros del Parlamento por la Liga Colonial francesa y la otra Nota enviada por diversas sociedades, M. Rondet-Saint examina el problema en todos sus aspectos, con un espíritu de imparcialidad y buena voluntad. Propone un reglamento más amplio, que tome en cuenta la situación de hecho creada por las circunstancias en que se halla un

3º EMPRUNT
de la DÉFENSE NATIONALE

LE BAS DE LAINE FRANÇAISE

La NOUVELLE RENTE FRANÇAISE émise au prix de **68fr60** pour **4fr** de rente

donne un REVENU RÉEL de **5.83%** est exempt d'impôt.

L'ABRI de TOUTE CONVERSION PENDANT 25 ANS.

offre la chance d'une PLUS-VALUE EN CAPITAL de:

9.32%	du versement quand le taux est de	75fr
16.61%	de versement quand le taux est de	80fr
31.19%	de versement quand le taux est de	90fr
45.77%	de versement quand le taux est de	100fr

EL FAMOSO CUADRO "Le bas de laine."

francés que reside en el extranjero, reglamento que admita en principio aplicaciones más amplias de la ley del servicio militar.

EXTRACTO DE LA OPINIÓN DE M. R. J. WILMART,

Profesor de la Universidad de Buenos Aires, sobre el tema "Los hijos de franceses nacidos en el Extranjero."

El Profesor Wilmart desearía que el Estado francés y los Estados latino-americanos llegasen a una mejor inteligencia que la hasta aquí establecida entre ellos, en lo relativo a hijos de padres franceses nacidos en país americano. Estos niños pasan con demasiada facilidad a ser americanos, como consecuencia de las ventajas que para ellos presentan las leyes de dichos Estados. Francia debería procurarles mayores facilidades para que adopten la nacionalidad francesa; facilitarles, por ejemplo, el regreso a la Madre Patria, donde, debido a la falta de leyes vigentes, corren el riesgo de ser tratados como extranjeros.

M. ARY LEBLOND,

Delegado de S. Secretaría de Bellas Artes, hace las siguientes manifestaciones:

- 1.º El año pasado, los franceses expusieron sus ideas, sus proyectos;
- 2.º Este año pediremos a las Repúblicas latino-americanas que nos den a conocer cuáles son sus ideas acerca de esta cuestión.

Sesiones del 25 de Noviembre de 1917

EXTRACTO DEL INFORME DE M. DALPIAZ,

Director de la Compagnie Générale Transatlantique, sobre el Canal de Panamá y la navegación del Pacífico.

Este informe pone de relieve toda la importancia del Canal de Panamá para las grandes corrientes comerciales del mundo. El autor estudia especialmente el problema de las relaciones de Francia con los países del Centro y del Sud-oeste de América, países de origen latino, que el Canal de Panamá acercará hacia Francia. Hace patente lo importante que es que se halle presente el pabellón francés en la inauguración del Canal de Panamá.

EXTRACTO DEL INFORME DE M. CRETENIER,

Director de la Banque Française et Italienne pour l'Amérique du Sud, sobre el tema "La Banca francesa e italiana en la América latina."

Se trata de establecer, en los países de ultramar, bancos franceses que fomenten el comercio francés.

El informante cita como ejemplo la organización del Banco Francés e Italiano para la América del Sur; relata su historia, mostrando los servicios que dicha institución lleva prestados, y habla de sus sucursales, que son cada vez más numerosas. Describe el esfuerzo que los directores han hecho frente a la situación de los bancos que quedaron desorganizados con la movilización. Presenta un cuadro que demuestra el éxito logrado a pesar de las dificultades, afortunadamente hoy ya vencidas, y concluye afirmando su confianza en que los negocios volverán a reanudarse rápidamente y por completo al día siguiente de la victoria; en lo cual este banco tendrá un gran participio.

EXTRACTO DEL INFORME DE M. FAMECHON,

Director de la Oficina Nacional de Turismo, sobre el tema "El turismo franco-americano."

M. Famechon expone los puntos primordiales en que, en su concepto, debe basarse el esfuerzo que se quiere para que Francia llegue a ser, como merece, el país a donde todo el mundo venga a hacer excursiones o a pasar temporadas. Habla de mejorar los caminos, de crear compañías de transporte, de organizar viajes circulares, prácticos y económicos, construir hoteles y mejorar muchos de los ya existentes. Por último, dice que es menester dar a conocer a los extranjeros, mediante una propaganda bien dirigida, las bellezas todas que Francia encierra y que son por muchos ignoradas. M. Famechon insiste sobre el deber nacional de conservar y dar a conocer los lugares históricos donde los ejércitos franceses se han cubierto de gloria, y aquellos que patentizan el vandalismo alemán.

EXTRACTO DEL INFORME DE M. LESCA

sobre el tema "El comercio del libro francés en América latina."

El comercio de libros franceses que se exportan a la

3º EMPRUNT
DE LA DÉFENSE NATIONALE

Souscrivez



pour la France qui combat!
pour Celle qui chaque jour grandit.

¡SUSCRIBID
POR LA FRAN-
CIA QUE COM-
BATE Y POR LA
FRANCIA DE
MAÑANA!



DEBOUT DANS LA TRANCHÉE
QUE L'AURORE ÉCLAIRE, LE SOLDAT
RÊVE À LA VICTOIRE ET À SON FOYER.
POUR QU'IL PUISSE ASSURER L'UNE
ET RETROUVER L'AUTRE.

SOUSCRIVEZ
AU 3º EMPRUNT DE DÉFENSE NATIONALE

DE PIE EN LA
TRINCHERA, EL
SOLDADO SUEÑA
CON LA VICTORIA
Y CON SU HOGAR.
SUSCRIBID PARA
ALCANZAR AQUÉ-
LLA Y PARA QUE
VUELVA A ÉSTE.

América latina es muy importante. Después de Bélgica y de Suiza, la Argentina es el país que consume más libros franceses.

La severidad con que suele criticarse la librería francesa, no siempre es justificada. Revisando las estadísticas anuales, se vé que el comercio de este ramo ha logrado grandes progresos en América latina. Es posible, no obstante, lograr todavía más. Para ello es preciso introducir innovaciones en nuestros métodos comerciales, tomando como base la unión. Se impone la creación de un organismo centralizador, tal como existía en Alemania, que sirva de intermediario entre los editores franceses y los libreros de la América latina.

Sería indispensable asimismo intensificar la publicidad, y para eso conviene tener en cuenta el aumento de precio sobre el libro francés, que es actualmente mucho menor que el libro alemán o el inglés.

Nuestro mayor esfuerzo debe dedicarse a los textos escolares editados en español o en portugués. Existen actualmente libros de este género, pero generalmente son traducciones de nuestros manuales franceses. Lo que se necesita son libros especialmente adaptados a los latino-americanos.

¿Sería acaso más práctico abrir una encuesta entre el público latino-americano, a fin de averiguar cuál es la clase de libro que más requiere? Los resultados que así se obtuvieren serán una guía admirable para los editores franceses.

Sesiones del 26 de Noviembre de 1917

EXTRACTO DEL ESTUDIO DE M. HENRI GOY

sobre el tema "Las relaciones intelectuales de Francia con la América latina: medios prácticos de estrecharlas con obras de enseñanza."

Después de hacer una exposición extensa y detallada sobre este tema, y particularmente sobre la propaganda alemana, a fin de tratar el problema de educación en la América latina, M. Goy examina los pocos elementos que hoy día se emplean por Francia, y dice textualmente: "Multipliquemos nuestras escuelas, ayudemos a *La Alianza francesa*, y sobre todo estudiemos cómo, de un modo desinteresado, pudiéramos intensificar nuestra labor. Disipemos las leyendas abyectas, popularicemos la Francia moderna, fundemos obras, captémonos simpatías, reclutemos un docto personal de enseñanza; por último, creemos una institución central de donde dependan todas las obras de difusión intelectual que existen en la actualidad."

INFORME DEL PROFESOR M. MARTINENCHE,
de la Universidad de París.

M. Martinenche expone la mejor manera como el sistema de enseñanza pública en Francia pudiera adaptarse a las necesidades de una política francesa en la América latina.

Es a política radica en dos principios: la utilidad recíproca y el mantenimiento de un ideal común.

En Francia, dice, nuestra enseñanza puede ocuparse bien del mejor modo de formar el personal que fuese a ejercer su magisterio en la América latina, o sea dirigiéndose a los jóvenes americanos que nos honran viniendo a hacer sus estudios en nuestras universidades.

En uno y otro caso, conviene que reserve un lugar al estudio del portugués y que se ensanche el que de modo tan parsimonioso ha venido acordándose hasta aquí al del castellano.

Esta reforma redundaría en otras, por lo que hace a las disposiciones que hoy rigen los estudios del bachillerato. Quedaría admirablemente complementada con la organización de liceos especiales para los hijos de latino-americanos y con medidas que facilitaran el paso de la enseñanza secundaria a la enseñanza técnica comercial.

En la América latina, hay que fomentar el movimiento que favorece la creación de liceos franceses, poniendo a su disposición, cuando aquel Conti-

nente de nuestra raza crea conveniente pedirnoslo, maestros que comprendan toda la trascendencia de su misión.

La América latina no es tan sólo una fuente casi inagotable de riquezas agrícolas y materias primas, sino asimismo un Continente donde, ya en forma portuguesa, ya en forma española, se renueva una idea que nosotros tenemos el deber de estudiar en sus afinidades con la nuestra, siguiendo el desenvolvimiento original de ella.

* * *

Sin duda que nuestros lectores habrán visto con agrado el interés que por nuestros países anima cada día más a Francia, aún en medio de las inmensas y trascendentes preocupaciones del momento. Por ello hemos dado todo el espacio y atención que se merece a la reseña de la "Segunda Semana de la América Latina," la cual terminaremos en nuestro próximo número refiriéndonos a la Sesión de clausura. Recibiríamos con gusto y transmitiríamos a quien corresponde las opiniones o ideas que sugiriese a nuestros lectores la reseña de esta "Segunda Semana."



EL GENERAL SARRAIL PASA UNA ÚLTIMA REVISTA EN SALÓNICA ANTES DE SU REGRESO A FRANCIA.

COMPAGNIE DES NOTAIRES
DE PARIS & DU DÉPARTEMENT DE LA SEINE



La Poursuite

HÂTEZ LA VICTOIRE
EN
SOUSCRIVANT
À
L'EMPRUNT
DE LA
DÉFENSE NATIONALE

ON SOUSCRIT SANS FRAIS
CHEZ TOUS LES NOTAIRES

DEVAULX IMP. PARIS



*pour le triomphe
Souscrivez à l'emprunt national*

LES SOUSCRIPTIONS SONT REÇUES À PARIS ET EN PROVINCE
BANQUE NATIONALE DE CRÉDIT

SEM



VOUS AUSSI FAITES VOTRE DEVOIR:
AVEC TOUTES VOS RESSOURCES
SOUSCRIVEZ À L'EMPRUNT

CRÉDIT COMMERCIAL DE FRANCE

COMPAGNIE ALGÉRIENNE

108, BOULEVARD DES FILLES-DU-CALVAIRE, PARIS



Souscrivez et hâtez son retour avec la Victoire.

Como han recordado las instituciones bancarias francesas que precisa la ayuda soli



...daria de todos los buenos patriotas para apresurar la segura e inevitable victoria.

Ayuntamiento de Madrid

Importantes declaraciones de M. Pichon

MONSIEUR STEPHEN PICHON, Ministro de Relaciones Exteriores en el Gabinete Clémenceau, ha hecho las siguientes declaraciones en la Sesión de la Cámara francesa del 27 de Diciembre último :

“ El Gobierno que en Petrogrado se ha substituído por el motín al poder emanado de la revolución rusa, nos ha puesto, quierase o nó, en la imposibilidad de reconocerlo y de tener relaciones oficiales con él. Permítaseme recordar sus principales decisiones : Orden de concluir un armisticio con los Generales alemanes, sin ninguna consulta previa con nosotros. Iniciación de negociaciones con propósito de paz separada. Conminación a los beligerantes de responder inmediatamente por un sí o un nó si aceptan entablar negociaciones de paz, agregando que ni el ejército ni el pueblo ruso quieren esperar más tiempo, y que si las naciones aliadas se niegan, Rusia conducirá sola las negociaciones con los alemanes. Publicación de todos los documentos secretos que se han encontrado en el Ministerio ruso de Negocios Extranjeros. Declaración en sentido de que si las elecciones para la Asamblea Constituyente dan la mayoría a los adversarios de los maximalistas, esta Asamblea será disuelta, por quedar compuesta por enemigos del pueblo. Amenaza de declarar nulas todas las operaciones de crédito efectuadas en el extranjero por los Gobiernos precedentes. Instrucciones dadas a los delegados oficiales de los *Comisarios del Pueblo* “de combatir a los Gobiernos existentes.” Actos semejantes, los principales de entre ellos, precisa convenir en que constituyen una violación flagrante, no tan sólo de nuestra alianza, sino de las obligaciones internacionales hasta antes de ahora consideradas como sagradas, y no nos permiten mantener relaciones con el nuevo Gobierno de Petrogrado. Esta ha sido la opinión unánime de las potencias aliadas, unánime la negativa de entrar en relaciones oficiales con tal Gobierno. En estas circunstancias difíciles, teníamos el deber de no perder el contacto con nuestros aliados de ayer, que esperamos, a pesar de todo, verlos nuevamente como aliados del mañana. (*Aplausos.*) Teníamos el deber de permanecer en contacto con todos los elementos sanos de Rusia (*muy bien, muy bien*), con todos los grupos étnicos, en los cuales imperan los sentimientos de independencia y de lealtad, el instinto de legítima defensa, la necesidad de orden y de libertad. (*Muy bien, muy bien.*) En medio de la deliquescencia general, debíamos permanecer unidos con ellos, fuesen quienes fuesen : socialistas, demócratas, liberales, radicales, revolucionarios. Debíamos hacer acto de presencia en donde quiera que subsista en Rusia la huella de un principio de autoridad. Tanto menos podíamos abandonar el campo a los maximalistas, cuanto que teníamos deberes particularmente estrechos que cumplir respecto de nuestra malaventurada y noble aliada Rumania (*vivos aplausos*), amenazada gravemente hasta en su existencia por las capitulaciones militares que se organizan en el frente ruso y en torno de ella. Estos deberes, dada la parte que hemos tomado para su intervención en la guerra, nos incumben tanto respecto del país, cuanto de su Rey y su Gobierno. Como bien sabeis, es gracias a nosotros como Rumania ha intervenido en la lucha. Ciertamente, no es nuestra culpa si desde un principio su actuación no ha sido afortunada. Razón de más para que nos sintamos obligados para con ella desde el día en que fué batida. (*Una voz* : Decid más bien traicionada !) Un General francés es quien se ha encargado de la reorganización de su ejército. El General Berthelot ocupa en Rumania una posición muy importante, y, rodeado de un número considerable de oficiales franceses, goza de muy especial autoridad. Por todas estas circunstancias, tenemos derechos y deberes especiales, a los que no podemos faltar en ningún caso. (*Aplausos.*)

Se me ha pedido que defina nuestros propósitos de guerra. Esto no tiene dificultad alguna para el representante del Gobierno. ¿ Nuestros fines de guerra ? Son públicos. Han quedado inscritos en las repetidas declaraciones de nuestros Ministros en las Ordenes del Día votadas por el Parlamento, en los mensajes y discursos de los Jefes de los Gobiernos aliados. (*Aplausos.*) Vencer primeramente (*vivos aplausos*), como decía el Señor Presidente del Consejo al tomar posesión del poder, y como repetía hace algunos días Mr. Lloyd George, agregando que el único medio de alcanzar la paz es la victoria. (*Muy bien, muy bien.*) Vencer primeramente, porque esta es la condición necesaria para la salud de nuestro país. Vencer, ¿ para qué ? ¿ Para conquistar ? ¿ Para oprimir ? ¿ Para dominar ? ¡ No, nunca ! Para asegurar al mundo una paz de justicia y fraternidad. (*Vivos aplausos.*) Que se estudien todas las resoluciones votadas por las Cámaras, todas las declaraciones hechas en nombre del Gobierno, todas las manifestaciones oficiales de los Gobiernos aliados. El pensamiento que domina es siempre el mismo. Bien sean Francia, Inglaterra, Italia o los Estados Unidos ; ya sea en esta Cámara, en la Cámara de los Comunes, en la Casa Blanca o en Montecitorio, la definición de nuestros propósitos, señores, es siempre la misma. Vanamente se buscará en ellos la huella de

un designio de conquista o la preocupación de aniquilar a aquéllos que nos han provocado a tomar parte en la más sangrienta de las tragedias. Liberación de nuestros territorios — tomo el texto de vuestras propias Ordenes del Día — restablecimiento del Derecho, recuperando el bien que nos ha sido arrancado por la fuerza (*aplausos*), y por consiguiente reintegración de Alsacia-Lorena a Francia. (*Vivos aplausos.*) Justa reparación de los daños causados. Ninguna idea de avasallar habitantes de países extranjeros. Garantía de una paz duradera, por acuerdos de organización general que ya conocéis. (*Aplausos.*) He aquí lo que no hemos cesado de proclamar como resumen de nuestras aspiraciones. Alemania, por su parte, nunca ha hecho conocer sus verdaderos fines de guerra, mantiene el equívoco, contesta con astucias. Por lo que a nosotros se refiere, aún no sabemos a qué debemos atenernos. Lo único que sí sabemos de un modo definitivo, es que no devolverán jamás la Alsacia-Lorena. Esto lo han proclamado, no solamente por lo que a nosotros se refiere, sino a la faz del mundo. Porque la cuestión de Alsacia-Lorena es, no solamente una cuestión francesa, sino mundial. (*Aplausos.*) Es el símbolo del Derecho y de la Justicia. (*Nuevos aplausos.*) Desde el día en que nuestras infortunadas provincias nos fueron arrancadas, no ha habido ni reposo ni tranquilidad ni estabilidad para el mundo. Reivindicando como un derecho imprescriptible la reintegración de nuestros compatriotas a su patria, combatimos no solamente por Francia, sino por todos nuestros aliados, así como por la causa de la civilización. Nada más falso que pretender, como se dice a menudo en Alemania y en otras partes, que nosotros prolongamos la guerra buscando una satisfacción egoísta. Hay más de una razón, además de Alsacia-Lorena, para que actualmente no depongamos las armas. No lo haremos mientras no quede asegurada esa paz de Derecho y de Justicia de la que Alemania no quiere oír hablar. (*Nuevos y vivos aplausos.*)

Para decirlo de una vez, la cuestión de Alsacia-Lorena no es, como muchos se apresuran a creer allí, en donde se juzga superficialmente, un problema territorial francés tan sólo : es un problema moral. (*Nuevos aplausos.*) Bien fuese este problema resuelto en el sentido francés o en el sentido alemán, surgirá o no una nueva Europa constituida conforme a los principios y las fuerzas que crean y conducen a las naciones contemporáneas. Según que Alsacia-Lorena cese o no de ser la presa de la violencia, que vuelva a ser lo que nunca ha querido dejar de ser, o continúe entregada a aquéllos que al destruir su libertad han vulnerado sus derechos, así habrá o no habrá paz durable entre las naciones. (*Vivos aplausos.*)

Algún Diputado ha hablado de nuestros acuerdos con Italia. Os dais cuenta de la gravedad que puede tener discutirlos en estos instantes. (*Muy bien, muy bien.*) No son éstos unos acuerdos cualesquiera. Se trata de un contrato en virtud del cual Italia entró en la guerra. (*Aplausos.*) Hemos firmado tal contrato con este gran país, que no tenía ninguna razón especial para batirse a nuestro lado en esta guerra, fuera de la pasión que tiene por el Derecho, por la Justicia y por la Libertad. . . . Jamás han existido acuerdos que reflejen como éstos el acuerdo entre dos pueblos. Jamás ha existido un movimiento nacional en Italia y Francia de mayor fuerza, que el que reunió a ambas naciones en la presente lucha. (*Aplausos en un gran número de bancos.*) Se ha hablado de tratados secretos concluidos entre los aliados después de iniciada la guerra. Es verdaderamente risible la indignación que acerca de esto finge Alemania, cuando se presenta ante los maximalistas como ángel de virtudes. Los denunciantes de nuestra pretendida diplomacia secreta, son los mismos que tan a menudo han sido sorprendidos en flagrante delito de maquinaciones ignominiosas contra el Derecho de Gentes, los mismos que han tratado de negociar con el César a espaldas de la Cancillería un tratado para determinarle a faltar a sus deberes de alianza y arrojarse sobre Inglaterra.

Son los mismos que han procurado hacer que México hiciese la guerra a los Estados Unidos, uniéndose a nuestros aliados los japoneses ; los mismos que han tratado de organizar en la República Argentina, abusando de la confianza de un país neutral, operaciones destinadas a hundir navíos argentinos *sin dejar huellas* ; los mismos cuya propaganda infame tiene un lugar tan importante en los acontecimientos actuales en Rusia. (*Aplausos.*) ¡ He aquí a los personajes que se sienten autorizados para denunciar nuestra pretendida diplomacia secreta ! Los maximalistas, por su parte, ¿ estarán más calificadas acaso para hacer semejante denuncia ? ¿ Podrían sostener que no hay nada secreto en sus convenios con los alemanes ? Al desgarrar nuestros tratados, declararon que en lo de adelante todo se haría en la plaza pública, que la diplomacia sería vista y conocida por todo el mundo, que tendrían al tanto de ella a las naciones día por día, y que los pueblos serían los jueces soberanos. Y bien, ¿ qué hemos sabido de los conciliábulos en que han discutido las cláusulas del armisticio, que no hemos conocido sino en sus resultados ? Y, sin embargo, teníamos fundado motivo para conocer estos conciliábulos, puesto que los negociadores habían declarado que negociaban tanto en su nombre cuanto en el

nuestro. Vale la pena recordar algunas de las cláusulas de este armisticio. Son extraordinariamente sugestivas: Relaciones amistosas desde ahora establecidas entre los contratantes; intercambio de visitas, periódicos, informes, correspondencia y mercancías entre las tropas; tiendas establecidas en el frente; prolongación automática del armisticio si no es denunciado para fecha fija, lo cual significa que Alemania y sus aliadas pueden prolongar o precipitar los acontecimientos según les convenga, tomando entretanto todas las medidas necesarias para una o más ofensivas, reservándose para más tarde si les conviene arreglar cuentas con la Rusia maximalista con procedimientos que, podéis estar seguros de ello, no tienen nada de común con los sueños de la democracia revolucionaria internacional. (*Aplausos.*) Según las últimas noticias, Alemania y sus aliadas han aceptado como base posible de discusión las proposiciones rusas, y han formulado en un preámbulo declaraciones destinadas a ilusionar a los negociadores designados por el Gobierno de Petrogrado. El veneno está en que después de haber declarado en ese preámbulo que las proposiciones rusas podrían servir de base para las negociaciones de paz, en una serie de considerandos declara, párrafo por párrafo, que no puede admitirlas. Alemania está, pues, en desacuerdo con sus interlocutores rusos, 1.º acerca de la evacuación de los territorios invadidos, que, según ella, no será efectuada sino después de que se haya llegado a un acuerdo, lo cual equivale a decir que se reserva el derecho de firmar acuerdos preliminares en lugares sin duda de gran importancia; 2.º acerca de la independencia futura de los pueblos por ella dominados durante la guerra; 3.º acerca de la dependencia constitucional de los grupos nacionales, que, conforme a la fórmula del Conde Czernin, citada por mí hace poco, no puede arreglarse entre los Estados mas que mediante resoluciones de política interior; 4.º sobre la conformidad acerca de los derechos de menores, que no se pondrán en práctica sino hasta que parezcan realizables; agrega, por lo demás, que los Gobiernos alemán y austriaco, por su parte, lo han realizado en sus respectivos países; 5.º acerca de la reparación por los daños causados con la guerra; 6.º sobre la devolución de las colonias alemanas, que deben ser restituidas.

Acepta, es verdad, las condiciones económicas estipuladas por Rusia, porque, en efecto, redundan por completo en ventaja suya; tan es así que, sin profundizar el punto, noto, tras de haberlo leído detenidamente, que equivalen en suma a lo siguiente: *Status quo* territorial sin indemnización ni reparación, *status quo* económico, todo ello con la reserva de los pretendidos *referendums* hábiles y sin duda perdidos respecto de ciertos países, como la Lituania, Courlandia, Polonia y otros más, que permitirán a Alemania satisfacer sus apetitos.

Debo agregar que, por lo demás, Alemania trata de arrastrarnos hacia estas negociaciones maximalistas, declarando ante los rusos que no firmará la paz con ellos a menos que todos los beligerantes acepten conjuntamente las condiciones.

Ahora bien, si hay alguien entre vosotros que crea que, después de todas las desgracias espantosas que nuestro país ha sufrido, después de las terribles pérdidas que hemos soportado, después del heroísmo mostrado por vuestras tropas, después de todas las pruebas de energía y de vitalidad que nuestro pueblo ha dado con devoción en pro de la causa de la justicia y de la libertad, somos capaces de admitir, de afrontar una discusión de paz en condiciones semejantes, con el *status quo* territorial y económico, que lo diga! (*Vivos aplausos a la izquierda, en el centro y a la derecha en varios bancos del partido socialista.*)

Nosotros hemos dicho siempre, y yo lo repito, que el día que recibiéramos directamente, de un modo distinto, cualquier oferta de paz, la estudiaremos, la examinaremos en compañía de nuestros aliados. El caso de hoy no es ese. La proposición que por ellos se nos hace ha sido hecha indirectamente, en las condiciones que acabo de citar, y que no merece ser tomada en consideración. (*Aplausos.*)

Señores, no somos nosotros los que podemos formarnos ilusiones acerca de los verdaderos designios de Alemania. Una de dos, o tienen éxito las negociaciones rusas, lo cual significa la capitulación de Rusia, o bien fracasarán. En ambos casos, para nosotros, no hay para qué disimularlo, la guerra continuará.

La guerra acaba de entrar en su período más crítico. Por ahora, nos falta un aliado, un aliado cuya potencia tomó, en el curso de estos años pasados, una participación considerable, y que se ha visto varias veces a punto de llegar a resultados decisivos. Es un gran triunfo para Alemania y para Austria-Hungría, a quien le place, como dijo recientemente el Presidente Wilson, aceptar o sufrir el yugo de los Hohenzollern. De nada serviría tratar de disminuir la importancia del suceso, que deja a nuestros enemigos la libertad de acción en el frente ruso.

Mas un aliado se va y otros vienen, y a la cabeza de ellos, los Estados Unidos de Norte América, con todas sus fuerzas, comerciales, industriales, financieras y militares, con todas las fuerzas morales también. (*Vivos aplausos.*)

A los Estados Unidos se unen las más de las naciones de América; de un extremo al otro, es un vasto resurgimiento que en masa se organiza contra las ambiciones de conquista y de dominación de los pueblos germanos.

Señores, mostrémonos resueltos y pacientes; es menester que

sepamos sacar de nuestros recursos combinados todo el provecho necesario para el éxito que estamos seguros de obtener.

El concurso de Norte-América comienza apenas, requiere tiempo para hacerse sentir todavía.

Otros aliados no han aportado a la causa todo aquello que teníamos derecho de esperar de su devoción. Es el momento de apelar a todas las fuerzas y obtener su apoyo íntegro. (*Muy bien, muy bien.*)

En las reuniones de la última Conferencia, las cuestiones de la índole de las que acaba de tratar M. Margaine no han sido des-cuidadas. Es indispensable que se establezca cierta coordinación íntima entre todos los países aliados, tomando como regla la unidad de acción.

Los Gobiernos precedentes se han ocupado de ello.

El Gobierno actual se ha venido asignando durante el curso de la última Conferencia, en la cual han tomado participación por primera vez todos los países actualmente en guerra con Alemania.

La característica de las resoluciones que la citada Conferencia ha tomado, es el esfuerzo decisivo que ha hecho para dar prácticamente a todos los ramos—bloqueo, comercio, finanzas, transportes, armamento, marina, ejército—un órgano que establezca la unidad de acción.

En este momento mismo, la solidaridad de Francia y sus aliados se ve de manifiesto en Italia, donde nuestro frente de batalla se extiende, y donde los ejércitos franco-británicos luchan por nuestro bien común, al lado de los ejércitos del Rey Victor-Manuel. Mañana, esa misma solidaridad se afirmará en el frente de Macedonia, donde griegos, italianos, franceses, ingleses y serbios se unirán a fin de rechazar la coalición enemiga.

Alemania y sus satélites, señores, han emprendido una tarea imposible, la de vencer al mundo. El mundo les vencerá.

Nosotros, en Francia, tomaremos una participación muy considerable en esa victoria, como decía hace unos cuantos días el Presidente Roosevelt al pronunciar un magnífico elogio de nuestro país. "La recompensa de Francia será grande, pues habrá salvado el alma del mundo."

Es de eso, señores, de lo que estamos ocupándonos bajo vuestra dirección, y me cabe la satisfacción de decirlo, plenamente de acuerdo con vosotros. (*Vivos aplausos, prolongados, en un gran número de bancos. El Ministro, al volver a los bancos de los miembros del Gobierno, es felicitado por sus colegas.*)

Adóptase por 382 votos contra o la Orden del Día especial, concebida en estos términos:

"La Cámara aprueba las declaraciones que acaba de hacer el Gobierno, y confiada en él rechaza toda adición, pasando a la Orden del Día."

Si algún principio de los que sirvieron de argumento a muchos escritores pan-germanistas ha resultado ser falso de toda falsedad, es el de preconizar el *terrorismo* como elemento *sine qua non* para hacer una guerra bien rápida y con seguro éxito. Tres años y medio lleva Alemania *ateyrorizando* a los desgraciados países que tiene invadidos o a las regiones a donde puede hacer incursiones aéreas, y si bien ha martirizado a muchos seres dignos de otra suerte y si bien ha hecho daños inexcusables, está cada día más lejos del éxito. Una de las últimas demostraciones de la *Kultur* contagiada a los austriacos es el bombardeo continuado de Venecia y Padua. En la primera ciudad han hecho daños en los tesoros artísticos. En la segunda al bombardear continua, tenaz y sistemáticamente la basílica en donde se venera a San Antonio de Padua, ofenden a muchos creyentes en el mundo entero.



LA POPULARIDAD DE "TOMMY" AUMENTA EN ITALIA.

PÁGINAS INGLESAS

Discurso pronunciado por M. Lloyd George, Presidente del Consejo de la Gran Bretaña, en la Cámara de los Comunes el día 20 de Diciembre de 1917

ES costumbre que cuando la Cámara toma sus vacaciones, por cortas que éstas sean, el Gobierno haga alguna declaración acerca tanto de la situación militar y naval cuanto de la guerra en general. Ruego a la Cámara me perdone si mi discurso es demasiado extenso. Siento no haber oído todo el discurso de mi honorable colega el Diputado por Merthy (Mr. Stanton), pues ha dado en él una nota alentadora, sobre todo al poner al debate, con su brillante elocuencia, ni más ni menos que la actitud adoptada en uno de los más típicos centros industriales del Reino entero. Lo cual no deja ya de ser, de suyo, alentador y lleno de buenos presagios.

Antes de referirme a la situación naval y militar, quiero decir algo acerca del problema de las subsistencias. Dos son las circunstancias que a últimas fechas han contribuído a agravar la situación en ese sentido: primeramente la imposibilidad de seguir procurándonos la margarina y la mantequilla procedentes de Dinamarca y Holanda; la otra la ha venido a determinar el hecho de que entre nuestros aliados la escasez de víveres ha llegado a ser mayor de lo que se había creído, de donde resulta que hemos

tenido que imponernos considerables sacrificios por lo que hace a nuestra propia alimentación, a fin de remediar las necesidades urgentes de nuestros aliados. Tengo la convicción de que para el pueblo británico la circunstancia de privarse de algo en bien de sus aliados, lejos de constituir una razón de abatimiento, es motivo de muy sana satisfacción. Cábeme, además, el gusto de hacerlos saber que, gracias a los esfuerzos de mi noble amigo el Inspector de Subsistencias, comienza ya a notarse considerable mejoría en la situación, que tanta zozobra nos había venido causando en el transcurso de estos últimos días. Esas largas hileras de gentes que esperan a la entrada de las tiendas en algunos distritos se deben principalmente a la escasez de margarina, de mantequilla y de té. En cuanto a este último artículo, la situación va mejorando cada vez con más firmeza, y esperamos que lo mismo sucederá muy en breve con la margarina, pues se están haciendo grandes esfuerzos para aumentar la fabricación de dicho producto dentro del país.

Mientras tanto, los funcionarios respectivos tienen la estricta obligación de ver que las existencias que hay almacenadas sean distribuidas con equidad entre las diferentes clases de la comunidad. No creo que la gente se preocupe tanto de que las cosas escaseen en el mercado, cuanto de sospechar que mientras unos carecen, otros tienen más de lo que les corresponde, y es esto lo que agrava la situación. (*Muy bien, muy bien.*) En las tiendas llamadas de sistema cooperativo, no ocurre aglomeración alguna de gentes, y es que allí la distribución es perfectamente equitativa entre la clientela. Confío en que el Gobierno no tendrá necesidad

de recurrir a medidas restrictivas respecto de otros grandes almacenes que, a pesar de tener importantes existencias, no han procedido a organizar sus ventas de modo que el público no vaya a seguir sufriendo de inconvenientes y falta de las comodidades necesarias. Como es natural, el Gobierno no quiere intervenir en la conducta de los comerciantes, más de lo que sea esencial, no obstante tener poderes amplios para ello. Espero, pues, sinceramente que

las tiendas recientemente advertidas a este respecto por el funcionario encargado de la distribución de las subsistencias, cumplirán con lo prevenido en el curso de unos cuantos días, y no será menester que los parroquianos esperen en el frío y la lluvia para procurarse las subsistencias a que tienen derecho.

Quise insistir sobre esta advertencia antes de proceder a discutir la situación militar y naval, en vista del descontento y la ansiedad que entre muchas gentes está causando esa deficiencia. No tiene razón de ser, y se debe tan sólo al mal sistema de distribución, o mejor dicho, se debe en primer lugar a que hay menos existencias, si se quiere; pero bien visto, la merma no es tanta que, examinando el problema detenidamente,

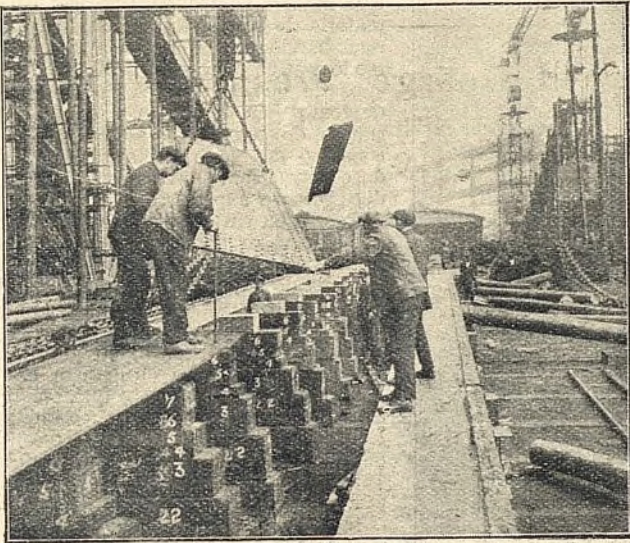
no veamos la manera de vencer la dificultad. Pero mientras esa deficiencia no quede subsanada, hay que procurar que la distribución sea lo más equitativa posible. Si los comerciantes se proponen distribuir entre sus parroquianos, como es debido, las existencias que actualmente poseen, se verá que no existe razón fundada para inconveniencias y desarreglos que nuestro público no se merece. Confío de un modo sincero en que todos aquéllos que tienen algo que ver con la distribución de subsistencias en el país tendrán muy presente la advertencia, y que dentro de unos cuantos días esto se llegue a organizar de manera que el Gobierno no se vea en la imprescindible necesidad de recurrir a medidas que sólo en último extremo está obligado a tomar, o sea la distribución oficial de los menesteres de vida entre la población. (*Muy bien, muy bien.*)

Voy ahora a ocuparme de la situación naval y militar, y agregaré acaso posteriormente algo acerca del importantísimo tema de los fines de paz. (*Murmullas.*) Fines de guerra quiero decir, fines de guerra! (*Risas.*) Con respecto a la situación naval, mi honorable colega el Primer Lord del Almirantazgo habló hace poco muy extensamente y con tanta claridad, que resulta innecesario que yo me ocupe de la situación naval, como no sea para tratarla en uno o dos de sus aspectos. Empezaré por el problema de transportes y navegación, que es de importancia vital para la situación en general. Como ha dicho mi ya citado amigo, el total de nuestras pérdidas por mar es cada vez menor. La cifra de las pérdidas disminuye; las construcciones navales aumentan; cada día son más los submarinos enemigos que

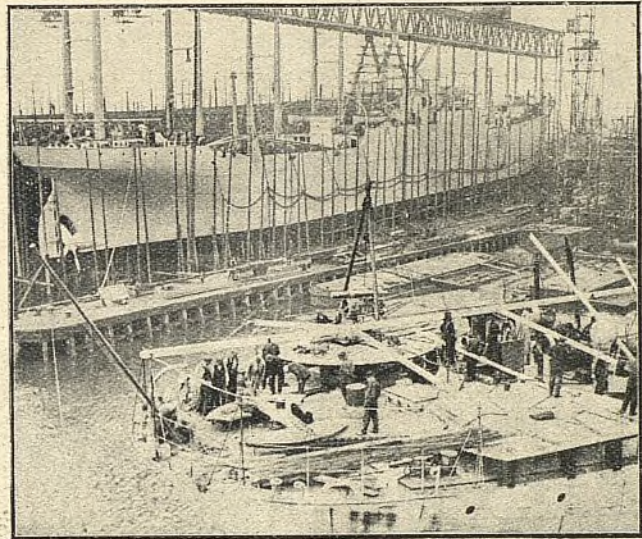


UN REGALO DE AÑO NUEVO PARA LOS BOCHES.

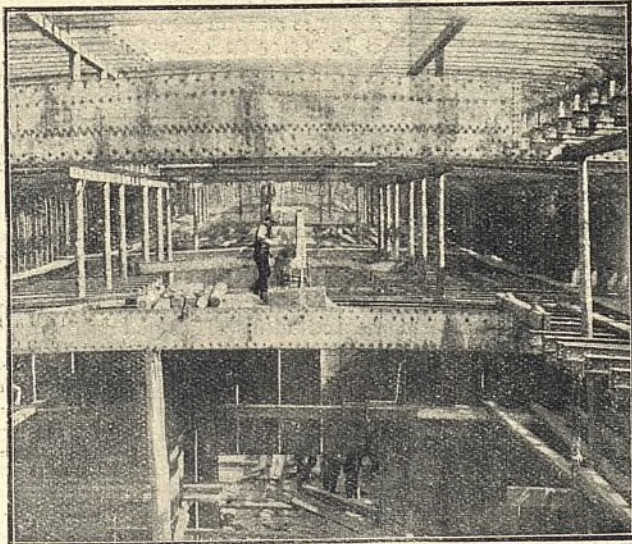
La construcción de barcos superará bien pronto a las pérdidas de la campaña submarina.



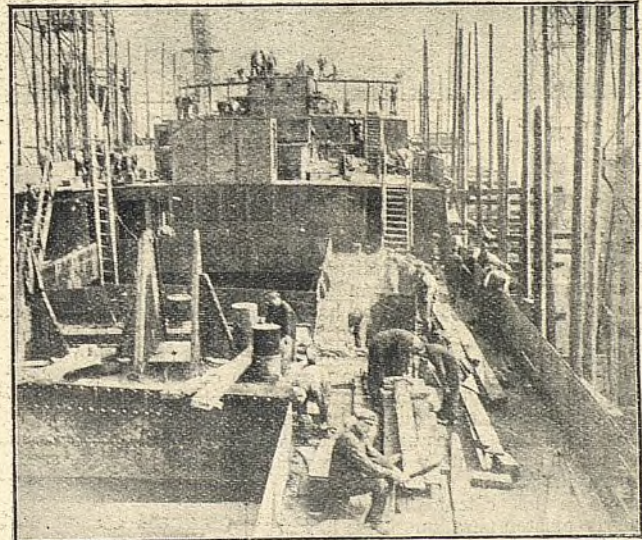
PONIENDO LA QUILLA DE UN BARCO.



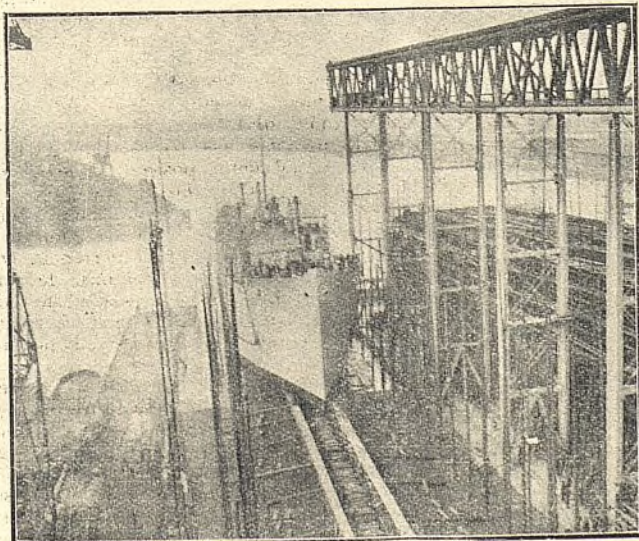
LA CONSTRUCCIÓN ADELANTA RÁPIDAMENTE.



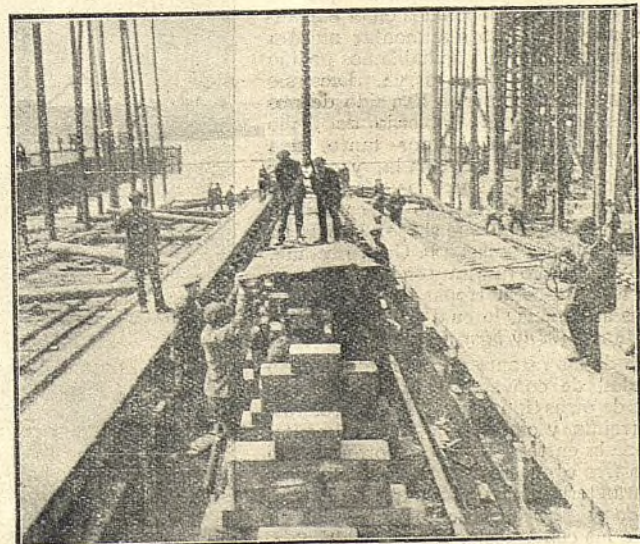
ESTRUCTURA DE HIERRO.



OBRAS DE CARPINTERÍA.



LANZAMIENTO DEL BARCO.



PREPARANDO UNA NUEVA QUILLA QUINCE MINUTOS DESPUÉS.



¿ ALEMANES? NO, INGLESES.

se echan a pique. Durante el mes de Agosto, si no recuerdo mal, mencioné desde este mismo sitio algunos cálculos sobre este particular. Siento que dichos cálculos no se hayan realizado del todo; dentro de algunos instantes explicaré las razones. Las causas son puramente temporales. Pero tratándose de las pérdidas, los cálculos no han resultado tan altos como se habían previsto, me complazco en decirlo. Durante el mes de Agosto, por ejemplo, las cifras en que yo me basé para informar a la Cámara se han reducido considerablemente. Las pérdidas se han reducido en cientos de miles de toneladas comparadas con lo que nosotros habíamos pensado a principios del año, cosa que se ha debido principalmente a los adelantos obtenidos en los métodos de la marina para hacer frente y contrarrestar la amenaza submarina. (Aplausos.)

Respecto a los cálculos de tonelaje, tres causas existen para que no se hayan realizado. Dos de ellas no afectan en nada, después de todo, estos cálculos. Una de ellas era la que yo anticipé, de que los barcos que teníamos pedidos en el extranjero vendrían pronto a aumentar nuestra flota mercante. Los que habíamos pedido al Canadá, los tenemos ya. Los que pedimos a Norte-América han sido puestos a la disposición del Gobierno de dicho país; no representan, por tanto, una pérdida para la causa aliada, y aunque en cierto modo disminuye las cifras que dí a la Cámara, con todo eso no cambia la situación militar, porque si esos barcos no transportan mercancías a la Gran Bretaña, esperó en cambio que muy en breve comenzarán a transportar tropas de los Estados Unidos a Francia, lo cual es tanto o más importante. (Muy bien, muy bien.)

Otra de las razones es que hemos tenido necesidad de convertir cierto número de barcos de otros tipos en vapores petroleros, unos treinta y cinco. Esto, naturalmente, pospone la entrega de los vapores cuando menos tres o cuatro meses. Esos vapores quedarán terminados en el curso de Enero, Febrero y Marzo, y serán agregados en globo a las construcciones navales del país, pero no entrarán entre los que se entreguen este año; así que los cálculos claudican también por esta razón. La otra razón representa un verdadero contratiempo;

consiste en no haber podido procurarnos todos los brazos y el acero necesarios para producir la capacidad total que de otra manera rinden nuestros arsenales en materia de barcos. Cosa que se ha venido remediando con toda prontitud, de tal modo que en estos momentos, a los cuatro años de guerra, después de que millones de gentes han dejado la industria por el campo de batalla, a pesar del enorme consumo de recursos materiales, el total de construcciones navales sobrepasa a las del próspero año de 1913.

Esto hace, sin duda, mucho honor a los que se ocupan de construcciones navales en el país. (Muy bien, muy bien.) Tenía yo pensado poder obtener que el Almirantazgo nos hiciera un diagrama — lo tendré antes de terminar, — que muestre las pérdidas de tonelaje, aliado y británico, y al mismo tiempo la manera en que fueron aumentando, hasta que, en Junio, alcanzaron una cifra muy considerable. El período máximo, en lo tocante a pérdidas, fué el trimestre que terminó en Junio. De esa fecha acá empezaron a descender gradualmente. Por otra parte, si se toma en consideración el número de submarinos alemanes que son destruidos, se verá que no ha dejado de aumentar, con no menos rapidez, durante todo el año en curso. Es un diagrama admirable y alentador, pues muestra cómo el Almirantazgo y el Inspector de compañías navieras han llegado a dominar verdaderamente la situación — el problema más amenazante que durante esta guerra se haya presentado.

Debo decir algo acerca de la tarea que lleva realizada el Interventor de Navegación, pues gran parte del éxito con que hemos logrado resolver nuestras dificultades en lo tocante a tonelaje, se ha debido a sus muy hábiles y prácticas disposiciones. Ha llegado en realidad a aprovechar todos los navíos de que el país disponía. En la época en que él tomó posesión del cargo, sólo una parte de las compañías navieras estaban bajo la dependencia del Gobierno. En la actualidad casi todos los navíos del país dependen del Gobierno, lo cual permite saber con exactitud los viajes que un barco puede hacer. Sólo una cosa se toma en cuenta al ordenar que un barco salga o regrese, y esa no es la consideración de que se saquen mayores ventajas ni para el naviero ni para nadie, mandando el barco a determinado lugar, procedimiento que parecería natural en tiempos



EL GENERAL GARIBALDI HABLANDO CON LOS SOLDADOS INGLESES.

de paz. Nó; lo único que se tiene en cuenta es lo que más favorezca a los intereses de la nación. Eso ha tenido por efecto que, aunque en nuestro tonelaje hay una merma de cerca de un veinte por ciento —cabe recordar aquí a la Cámara que un barco puede hacer cuatro o cinco viajes en un año, así que el veinte por ciento de la pérdida en el tonelaje significa más del veinte por ciento de pérdida en el verdadero tonelaje de los barcos— sólo hemos perdido seis por ciento de las importaciones hechas al país, si se comparan con las del año pasado.

Mr. G. Faber: ¿Del valor de los cargamentos o del volumen de ellos?

Mr. Lloyd George: En tonelaje, ciertamente, no en dinero. Esto es una prueba de la habilidad con que se han dirigido las empresas navieras del país por el Interventor del ramo. (*Muy bien, muy bien.*) De no haber sido por eso, habría sido absolutamente imposible sostenernos este año y ayudar a nuestros aliados del modo que lo hemos hecho en Italia, en Francia y en Rusia.

Por lo que hace a la situación militar, sería necio pretender que las esperanzas que nos habíamos formado a principios de año se hayan realizado. En mi concepto, nuestra contrariedad no se debe más que al derrumbamiento de Rusia. Considerad, si nó, la situación tal como se presentaba al comenzar de este año. El ejército ruso poseía mejores cañones, ametralladoras, aeroplanos y municiones que nunca en lo que va de guerra. Por primera vez, los artilleros rusos llegaron entonces a contar con municiones en abundancia. Los fracasos de los rusos habían sido antes de este año debidos no a la falta de pericia de sus Generales, pues los tenían, y muy entendidos; tampoco se debieron nunca a falta de valor entre sus tropas, pues jamás se han visto hombres de más denuedo en el campo de batalla que los soldados rusos. No se debió más que a falta de municiones y suficiente equipo. Este año, al contrario, el ejército ruso contaba con un espléndido equipo de todo a todo, que naturalmente nos vino a afirmar en la convicción de que, con un ejército ruso bien dotado que hiciera presión por el Este, un buen ejército franco-británico por el Oeste, y otro no menos poderoso que operara de igual modo por el frente de Italia, habríamos llegado a abrumar de tal suerte a los ejércitos prusianos que quedarán decisivamente derrotados. Los acontecimientos ocurridos durante el año han venido a probar que si Rusia hubiera respondido a semejante plan, no hay duda, según toda humana posibilidad, que el triunfo de la causa aliada sería para hoy completo.

Veamos lo que en realidad pasó. El ejército ruso ha permanecido casi inactivo durante todo el año. Los soldados, cuando han peleado, lo hacían con cierta renuencia. Ejércitos enteros se han negado rotundamente a combatir. Algunos, entre ellos, comenzaban el combate, y en cuanto veían al enemigo en retirada, se detenían, negándose a seguir adelante. Tal fue el caso con las tropas del General Korniloff. Y a pesar de todo esto, no obstante la casi completa inmovilidad del ejército ruso durante todo el año; con todo y que los alemanes sabían que los rusos no eran tropas que se pudieran aprovechar para ofensivas; bien que el frente ruso no había llegado a ser otra cosa que un sanatorio para regimientos y divisiones mutiladas en el frente occidental (porque eso es lo que sucedía: a las divisiones quebrantadas en los combates del frente

occidental se las destinaba al frente oriental, a fin que allí se repusiesen, y en su lugar se llevaban tropas más enteras del frente oriental para ponerlas en el Oeste); y sin embargo, ni así han podido los alemanes detener en Occidente nuestros avances. Antes bien, han sido derrotados en muchos combates. Un solo triunfo han logrado, y eso debido a una sorpresa cuyas causas se están investigando. Perdieron 100,000 prisioneros, amen de terrenos muy importantes y valiosos desde el punto de vista táctico. Perdieron cientos de cañones. Todo ello a pesar del poquísimos o ningún peligro que el enemigo les presentaba por el lado de Rusia. (*Muy bien, muy bien.*) ¿Ha sido exagerado decir que si el ejército ruso hubiera respondido, no solamente a nuestras esperanzas, sino al mismo tiempo a las de los propios Generales rusos, y hubiera llevado a cabo la parte que le tocaba hacer, para esta fecha el orgullo de la potencia militar prusiana estaría humillado? (*Muy bien, muy bien.*) No lo dudo ni por un momento. (*Muy bien, muy bien.*) Así que no es mucho decir que, si es cierto que sufrimos un contratiempo respecto de las operaciones militares del año, no hay duda que todo se debió al fracaso ruso, que desde a principios del año comenzó a hacerse sentir.

Pero, aun cuando a pesar de las espléndidas victorias alcanzadas en Francia y en Flandes, la campaña en general no haya coronado las esperanzas que nos habíamos formado, hemos logrado en el curso del año triunfos militares que tendrán una gran repercusión permanente en la historia del mundo. Me refiero a las victorias de nuestras tropas en Oriente y que culminaron, desde a principios del año, en la toma de Bagdad, y por último en la toma de Jerusalem. (*Muy bien, muy bien.*) Como quiera que ello sea, estos dos grandes acontecimientos han aumentado en el mundo entero el prestigio británico, más que cualquier otro de los ocurridos durante la guerra.

La toma de Jerusalem ha hecho una impresión profundísima en todo el mundo civilizado. La ciudad más famosa del mundo, tras siglos de luchas y vanos esfuerzos que han costado millones de vidas, acaba de caer en manos del ejército británico, para nunca más volver a poder de los que tan afortunadamente lo defendieron contra los cruzados del cristianismo. (*Muy bien, muy bien.*) El nombre de cada aldea o sitio ocupados por el ejército británico es un recuerdo vibrante y sagrado de los combates que nuestros heroicos soldados han tenido. Beersheba, Hebrón, Bethania, Belén, el Monte de los

Olivos, son nombres grabados en el corazón del mundo entero. (*Muy bien, muy bien.*) Aunque no están en el teatro principal de la guerra, me atrevo a decir que los triunfos de las fuerzas británicas en estas dos regiones, Mesopotamia y Palestina, que han sido durante siglos la cuna y el santuario de la civilización, brillarán durante muchas generaciones venideras. (*Aplausos.*) No se me escapa que las victorias accidentales se prestan a menudo a críticas. El Imperio británico debe mucho de su prestigio a acciones secundarias. (*Muy bien, muy bien.*) Durante la Guerra de Siete Años, que también fue una gran guerra europea, pues casi todas las naciones beligerantes de hoy se hallaban, de un modo o de otro, en el conflicto, los acontecimientos que todo inglés recuerda mejor no son las grandes batallas libradas en el Continente de Europa, sino Plassy y las Alturas de Abraham (*muy bien, muy bien*), y no me cabe ni la menor duda de que, cuando la historia del año de 1917



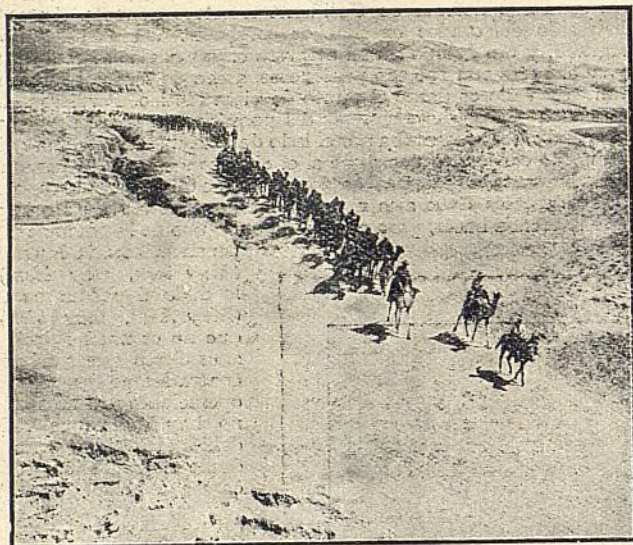
GENERAL SIR EDMOND ALLENBY.

Canto l'arme pietose e 'l Capitano
Che 'l gran sepolcro liberò di Cristo:
Molto egli oprò co 'l senno e con la mano:
Molto soffrì nel glorioso acquisto:

E in van l'Inferno vi s'oppose, e in vano
S'armò d'Asia e di Libia 'l popol misto;
Il Ciel gli diè favore, e sotto a i santi
Segni ridusse i suoi compagni erranti.

(*Gerusalemme Liberata.* — TORCUATO TASSO.)

CON EL CUERPO EXPEDICIONARIO INGLÉS EN PALESTINA



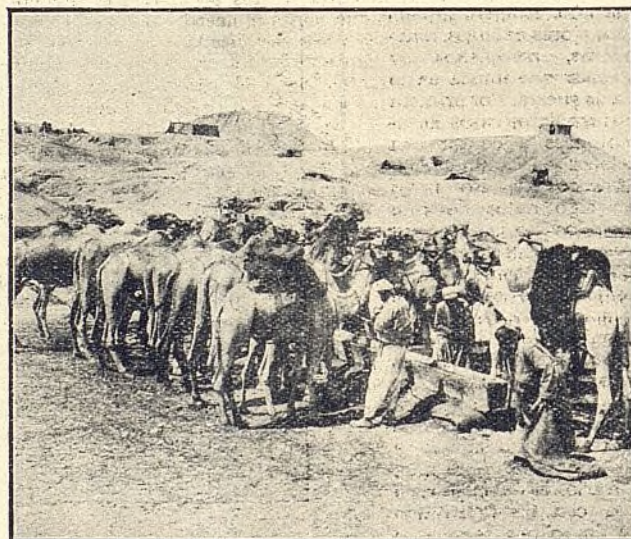
VOLVIENDO DE UNA EXPEDICIÓN.



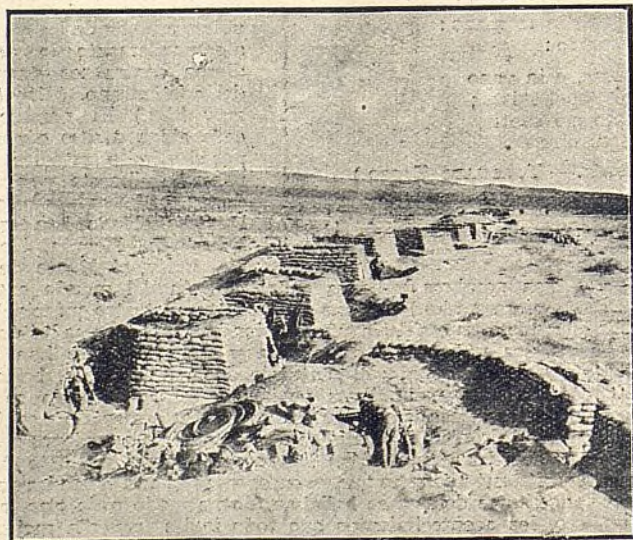
PONIENDO UNA MINA.



PREPARANDO EL ALIMENTO PARA LOS CAMELOS.



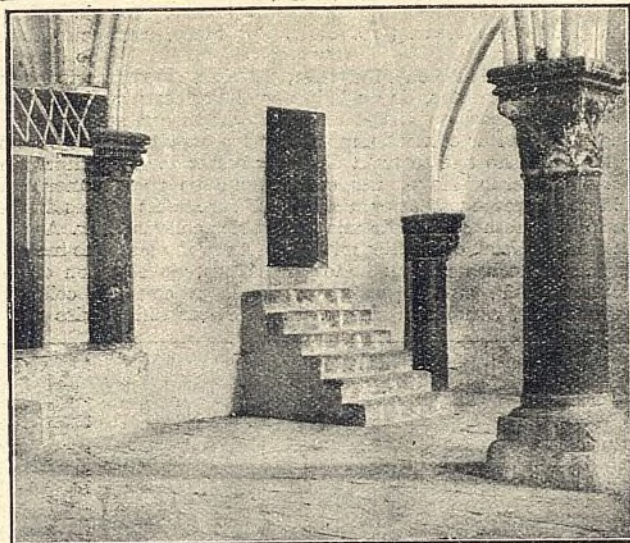
DANDO AGUA A LA caballería.



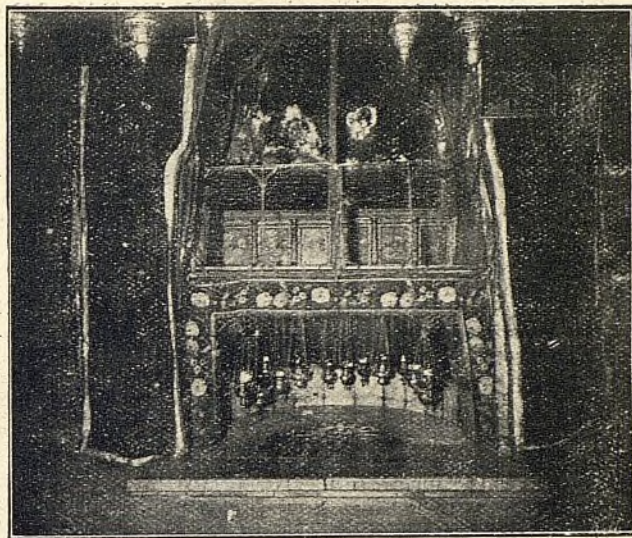
TRINCHERAS LEVANTADAS EN LA ARENA.



UNA AMBULANCIA.



INTERIOR DEL CENÁCULO, JERUSALEM.



GRUTA DE LA NATIVIDAD, BELEM.

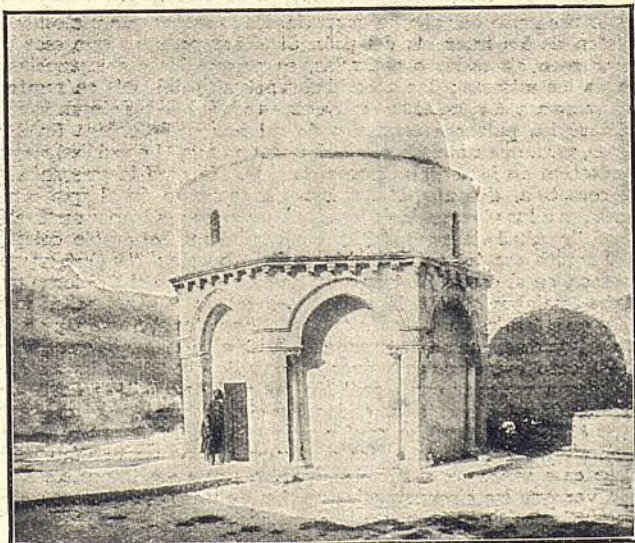
sea escrita; y lleguen a leerla los hombres de futuras edades, estos sucesos de Mesopotamia y de Palestina ocuparán un lugar mucho más conspicuo en la memoria de los pueblos que muchos otros sucesos de entre aquellos que por el momento aparecen como mayores a nuestra vista. (*Muy bien, muy bien.*)

Sería algo interesante, tratándose del año de 1917, si pudiéramos llevar nuestros pensamientos hacia el año de 2017, observar los sucesos de este año en particular, y la opinión que muchos de los aquí presentes tuviéramos acerca de los sucesos acaecidos cien años atrás. No hay duda que la Revolución rusa ocupará un lugar muy prominente. (*Muy bien, muy bien.*) La grandeza de ese lugar dependerá enteramente de los rusos mismos y de lo que hagan en el curso de los próximos seis meses, o quizás de las próximas seis semanas. Otro de los sucesos culminantes de este año será la entrada de los Estados Unidos de América, por primera vez, no en la guerra, sino en la política del mundo, de suyo ya un suceso gigantesco. El próximo acontecimiento por el cual esta guerra será recordada, será la conquista de los países orientales, Mesopotamia y Palestina; la emancipación de una de las razas más bien dotadas del mundo, los árabes, de la opresión que el turco venía ejerciendo sobre ellos desde hace siglos. (*Muy bien, muy bien.*)

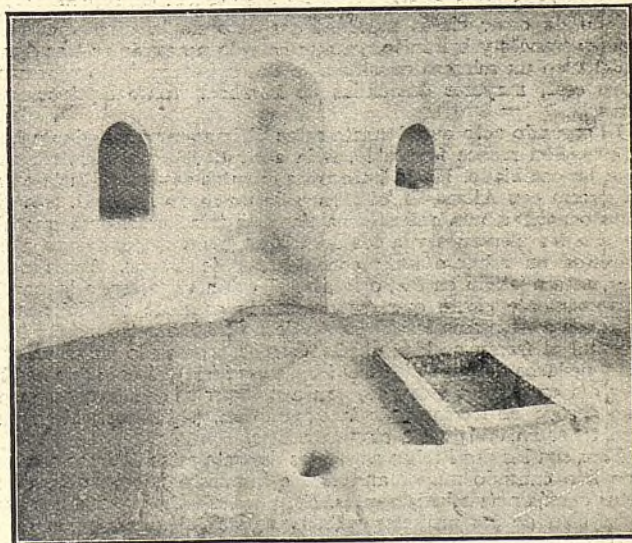
Otro de los sucesos que ocupará un lugar muy preeminente en la historia, según el empleo que de él se hiciera, será la formación del Consejo Internacional de Versalles, donde por primera vez quedaron constituidas las bases de la Liga de Naciones (*aplausos*), donde las naciones, tras de reunirse, han echado las bases de una institución que servirá a manera de banco de liquidación, no sólo en lo tocante a asuntos militares, sino financieros, económicos, navieros o de alimentación, así como para todas aquellas cosas que fueren esenciales a la vida de los pueblos. (*Aplausos.*) Todos esos asuntos se suscitán y se discuten allí. La documentación acerca de ellos es allí clasificada y estudiada; es más, sus oficinas no

se ocuparán simplemente de dejar nota o registrar, sino de tomar decisiones que atañan a todas estas naciones. Eso en sí va a ser el comienzo de algo que tendrá una repercusión en las relaciones internacionales mucho mayor que lo que uno puede imaginarse en estos momentos. (*Aplausos.*)

Quizás la Cámara, después de las discusiones que ha tenido sobre el particular, encuentre interesante conocer algunos datos acerca de cómo se está llevando a cabo la idea. Tengo el gusto de decir que para el poco tiempo que lleva de existir, contitaye ya un gran triunfo. (*Aplausos.*) No sólo no ha suscitado desavenencias, sino que ha tendido más bien a hacerlas desaparecer. Los Estados Mayores de varios países han encontrado en él un medio de discutir y cambiar opiniones, permitiéndoles llegar a tomar medidas decisivas que de otro modo habrían sido poco menos que imposibles. Les ha sido sumamente útil, y cada vez les será más indispensable. Y no vacilo en decir que al paso que va organizando la unidad de los cuatro Gobiernos que en él se hallan representados por algunos de sus mejores talentos, no tardará en ejercer una gran influencia sobre el curso general de las operaciones de guerra, no menos que sobre las económicas, de dichos países. (*Aplausos.*) El Gobierno británico está representado en el Consejo de Versalles por uno de los más brillantes oficiales del ejército, y aún de los ejércitos europeos, Sir Henry Wilson. (*Muy bien, muy bien.*) Gran estratega, que adquirió una gran reputación en el Colegio del Estado-Mayor, su experiencia es única, pues no sólo ha servido en el frente ocupado por las fuerzas británicas, sino también en el frente francés y en el ruso. Sus muchas dotes le han permitido establecer relaciones muy cordiales con personalidades de otras naciones, ventaja incalculable, cuando se trata de alianzas. Fué él quien organizó las primeras fuerzas expedicionarias, organización cuyo éxito es ya demasiado patente para poder siquiera ponerlo en duda. (*Muy bien, muy bien.*) Posee sobre todo una gran imaginación, dote que



CÚPULA DE LA ASCENSIÓN (EXTERIOR)



CÚPULA DE LA ASCENSIÓN (INTERIOR)

aún entre soldados es rara. (*Risas.*) No dudo, por tanto, que la Cámara reconocerá el tino con que el Gobierno ha sabido escoger. (*Muy bien, muy bien.*) Me complace poder decir que, no sólo se ha llegado a desvanecer toda posibilidad de desavenencia entre las distinguidas personalidades de dicho Consejo Supremo por lo que toca a los diferentes problemas en él discutidos, sino que asimismo ha facilitado la marcha de las operaciones técnicas de un modo nunca visto hasta ahora (*Aplausos.*)

Otro de los puntos que deseo exponer ante la Cámara es éste: La situación general se ha hecho sin duda más crítica a consecuencia de dos sucesos ocurridos durante las dos últimas semanas. Uno, el inesperado percance que los ejércitos italianos sufrieron. Podría, de paso, referirme a la prontitud con que los ejércitos franco-británicos han acudido en apoyo de los italianos, que, si no me equivoco, atravesaban por un momento muy crítico. No cabe duda que la prontitud con que tal ayuda ha sido impartida fué una gran sorpresa para el enemigo. (*Muy bien, muy bien.*) Sus comunicaciones por ferrocarril, desde luego, eran más ventajosas que las nuestras. Los que han recorrido el trayecto de ferrocarril entre Italia y nuestro país, saben que dichas líneas no son de lo mejor que hay, sobre todo el túnel del Monte Cenís, que afecta la forma de un cuello de botella, y, por otra parte, el ferrocarril de Ventimiglia no se presta para fines militares. (*Muy bien, muy bien.*) La rapidez con que se han trasladado divisiones enteras bien dotadas, en el término de unas cuantas semanas, hasta el frente de batalla mismo, demuestra una organización admirable. Es evidente que el enemigo jamás se esperó semejante sorpresa. (*Muy bien, muy bien.*) Ellos habían creído que tardaríamos mucho más tiempo en trasladar nuestras tropas. De haber sido así, la situación habría sido más que crítica para los italianos. (*Muy bien.*)

La incorporación de nuestras tropas a los ejércitos italianos fué un acontecimiento de valor incalculable. En primer lugar impartió un apoyo material al ejército italiano, tomando posiciones peligrosísimas frente al enemigo. Pero mayor fué todavía el apoyo moral que para los italianos significó el saber que nuestras tropas habían llegado, y que a esas seguían otras. (*Muy bien, muy bien.*) Eso les alentó, aumentó su decisión, y, rehaciéndose al punto los batallones y las divisiones que habían quedado dispersas, se batían ya con un denuedo inquebrantable. Como podeis ver, no es poca la contribución que las tropas franco-británicas han aportado para restaurar las líneas italianas. (*Muy bien, muy bien.*) Pero, a pesar de esto, no cabe duda que el revés así sufrido por los italianos no ha dejado de crear cierta ansiedad respecto de la dirección de los frentes francés y británico, ya que ha sido necesario retirar de uno y del otro un número considerable de divisiones. Esto representa, claro está, mayores demandas de hombres, tanto aquí como en Francia.

El segundo acto que durante estas últimas semanas vino a hacer la situación menos favorable, es la actitud de Rusia. La situación rusa ha cambiado. Hasta hace unas cuantas semanas, Rusia estaba en guerra con Alemania, al menos de un modo nominal. Sus ejércitos ocupaban una extensísima línea de trincheras, cosa que obligaba a los alemanes y a los austriacos a mantener frente a esos ejércitos un número muy considerable de tropas. Actualmente, hay un armisticio en dicho frente. Y están negociando la paz. Es perfectamente cierto que ese armisticio contiene condiciones que imponen a Alemania la obligación de no trasladar tropas del frente oriental al frente occidental. Conocemos demasiado ya el valor de los "pedazos de papel." (*Muy bien, muy bien.*) El país que confiare hoy día en que los alemanes van a cumplir su palabra, es un país que desoye las lecciones de la experiencia. (*Aplausos.*) Hay, pues, que tener en cuenta las circunstancias.

Esos son los dos hechos acaecidos durante estas últimas semanas, que han causado mayor ansiedad e impuesto nuevas obligaciones a los demás países beligerantes. Es, pues, absolutamente necesario, para bien de los intereses públicos, para la conservación de los ejércitos, para garantía de nuestra libertad territorial y defensa de nuestras líneas de batalla que el país se prepare para hacer

mayores sacrificios a fin de acrecentar la actividad de nuestras armas el año que viene. (*Aplausos.*) Por tanto, es preciso tomar nuevas medidas. Los tribunales respectivos no han dejado de sufrir cierto entorpecimiento en su marcha, debido a las restricciones que les han sido impuestas, de un lado por el Parlamento, de otro por el Gobierno mismo, en virtud de las promesas que se han venido haciendo, de evitar contratiempos entre las organizaciones obreras. Alguien ha dicho que se trata de hacer recaer toda la culpa sobre un solo Gobierno. Hago, pues, constar que yo personalmente me considero tan responsable por muchas de las promesas hechas durante el período gubernamental de mis honorables colegas el Sr. Asquith y el Sr. Henderson, como ellos mismos. Esas promesas, si no recuerdo mal, fueron hechas por mi honorable colega, no sólo con el consentimiento mío, sino después de una larga consulta celebrada entre nosotros, a petición mía, a fin de evitar dificultades con el



UNA POSTAL IMPRESA EN MILÁN CON LAS BANDERAS DE ITALIA, FRANCIA E INGLATERRA, DANDO LA BIENVENIDA A LAS TROPAS ALIADAS.

partido laborista en aquella época. Si alguien intentara hacer al Sr. Asquith responsable único, aquí estoy para hacer constar que la responsabilidad en todo caso es más mía que de él. En cuanto al honorable colega, Sr. Henderson, su labor era sumamente delicada, por aquel entonces. En nombre del Gobierno, hizo cuanto pudo por zanjar las dificultades. Fuimos en nombre de éste a negociar, y cualquier promesa que haya hecho, la hizo en representación del Gobierno que se hallaba en el poder, y con el consentimiento absoluto y el apoyo total de los miembros del Gabinete de Guerra. Todos y cada uno somos responsables por las gestiones emprendidas. Es más, creo que en aquellos momentos se hacía imperiosamente necesario dar alguna garantía. Es lo mejor que pudo hacerse en bien de los intereses del país. Si ahora pedimos que esas promesas sean alteradas o retiradas, es porque las circunstancias no son ya las mismas; las necesidades actuales del país en punto de hombres para el ejército son mayores en virtud de las circunstancias.

Citaré las palabras textuales de mi honorable colega Sr. Henderson, para que noteis la clarividencia con que él consideró siempre la cuestión de las corporaciones obreras. He aquí la pregunta que fué sometida, después de llegar a un convenio en el que ofrecía garantías a los obreros de determinados oficios; la hizo un unionista, en 26 de Abril de 1917, fecha en la cual mi honorable colega el Sr. Asquith era todavía Presidente del Consejo: "¿Qué garantía tenemos, en el caso de llegar a un arreglo, de que el Gobierno cumplirá su palabra?" Mr. Henderson contestó: "Ninguna, ni puede nadie ofrecerla, en vista de que las circunstancias son muy variables en guerras como la presente. Lo único que podemos hacer, en un caso extremo, es volver a consultar con ustedes antes de proceder a verificar cambios." No pudo el honorable colega hacer declaración más acertada, dadas las circunstancias del momento. (*Muy bien, muy bien.*) Se negó a prometer de una manera absoluta que individuos pertenecientes a ciertos grupos no habrían de ser llamados a servir en el ejército. Promesa que era imposible hacer, toda vez que las circunstancias podían de un momento a otro empeorar al grado de hacer necesario echar mano de todos los hombres aptos para el servicio militar; así que con tal actitud rindió un gran servicio al Estado, que, como el Sr. Asquith lo dijo, era lo

esencial. Limitóse, pues, el Sr. Henderson a prometer a los obreros que seguirían en las mismas condiciones siempre y cuando las circunstancias continuasen siendo más o menos las mismas.

¿Duda, acaso, alguien que la situación ha cambiado materialmente? Ha cambiado, y ello se debe a circunstancias ajenas a la voluntad del país o de cualquier Gobierno. Es, por tanto, necesario proceder cuanto antes a llamar a los individuos que en virtud de los arreglos citados se hallaban exentos, para que cumplan sus obligaciones de ciudadanos en otra esfera de acción. Pero, como el honorable ex-Presidente del Consejo afirmó, en nombre de todo el Gabinete, que si se presentaban circunstancias que justificasen un cambio de actitud en el Gobierno a ese respecto; si éste se viera obligado, debido a las necesidades de la guerra, a cambiar las condiciones estipuladas, se discutiría de todas maneras el caso con los interesados antes de hacer cualquier cambio, se ha propuesto que antes de llevar a efecto el plan que el Gobierno tiene ideado y las proposiciones que sobre el particular vaya a someter a la Cámara, antes de presentar a la Cámara de los Comunes el precitado plan y pedir se legisle con objeto de ponerlos en ejecución, proponemos que se reúna a las sociedades obreras interesadas y se les exponga el caso detalladamente, haciéndoles ver las circunstancias que han inclinado al Gobierno a pedir a la Cámara de los Comunes que le exceptúe de los compromisos que tenía contraídos.

Mi honorable colega, el Ministro del Servicio Nacional (Sir A. Geddes), se propone llamar durante la semana que viene a los jefes de las uniones obreras, a fin de explicarles en concreto la situación.

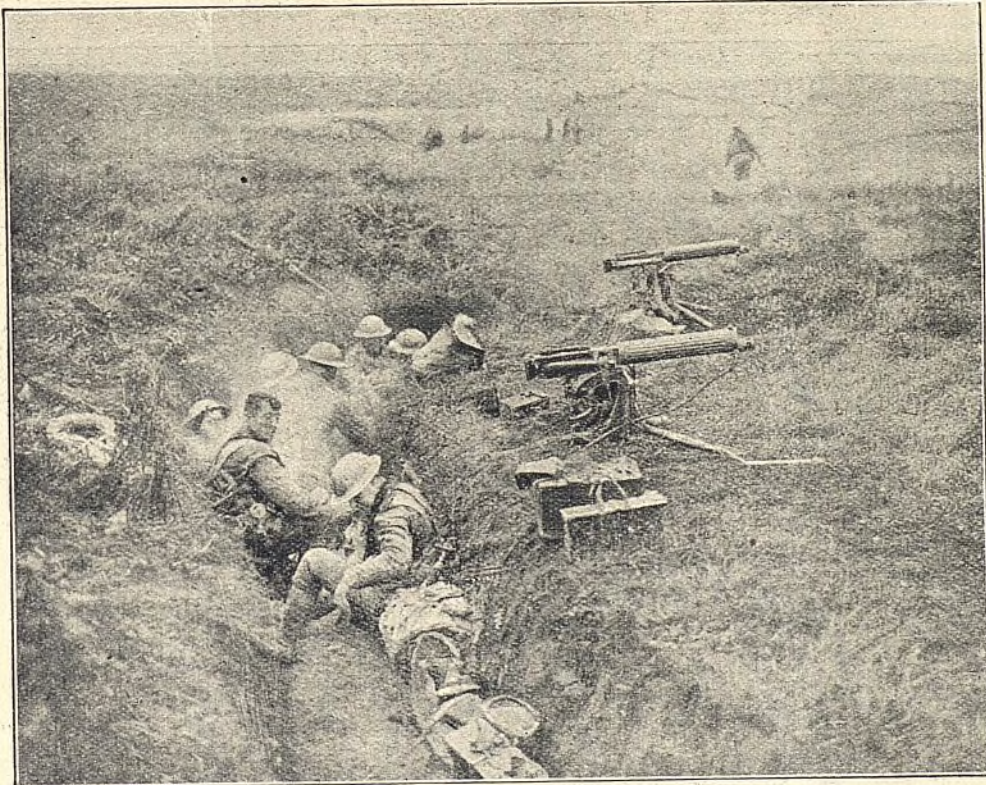
Antes de terminar quiero mencionar sobre este particular otro detalle que creo esencial. Estas medidas son necesarias, no tan sólo con objeto de responder a las nuevas responsabilidades que la actitud de Rusia y el percance de Italia nos han venido a imponer, sino porque existe otra razón. Para no tener que volver a disponer de soldados que por haber sido varias veces heridos no deben ir más a la línea de combate. (*Muy bien, muy bien.*) No es justo, es intolerable, en mi opinión, que estos hombres, que han arriesgado sus vidas multitud de veces, sigan batándose mientras otros que pudieran hacerlo nunca han estado en el frente. (*Aplausos.*) Por tanto, una de las razones que nos obligó a adoptar esta actitud y pedir a la Cámara de los Comunes poderes que nos permitan retirar de las industrias a hombres cuyos servicios son requeridos en el ejército, obedece a la necesidad de formar una reserva que evite en absoluto que hombres que han defendido ya a la patria, vuelvan a afrontar el peligro de la línea de batalla. (*Aplausos.*) Necesitamos también hombres para las construcciones navales, para la agricultura, para construir aerodromos y otras ocupaciones esenciales, ya para la guerra, ya para el bienestar de la comunidad. A fin de procurarnos estos hombres, es menester pedir a la Cámara poderes amplios tan pronto como ésta vuelva a reanudar sus sesiones. Entonces tendremos ocasión de exponer extensamente lo que nos proponemos llevar a cabo, dando a la vez las razones que en ello nos asisten. Sería en verdad un error emprender parte de esos planes y no todos íntegros.

Antes de hablar de los fines de guerra, deseo referirme sucintamente a la perspectiva futura. Es seguro que los meses que vienen serán los más penosos de toda la guerra, por la sencilla razón de que una de las grandes potencias, factor o elemento de nuestros planes, acaba de retirarse de la contienda, y otra, que ya está con nosotros, aún no desarrolla todo su esfuerzo. De ahí que nuestra carga por el momento aumente considerablemente. No por eso

hay que imaginarnos que el enemigo está en un lecho de rosas. (*Muy bien, muy bien.*) El otro día, pudimos comprobar lo mucho que el obrero alemán ha venido perdiendo en su capacidad productora a consecuencia del bloqueo de la marina británica. Por complicado que parezca entre nosotros el problema de las subsistencias, no guarda comparación con las condiciones que el trabajador alemán tiene que afrontar; a tal grado ha llegado a disminuir su potencialidad que, haciendo un parangón entre este año y el primero de la guerra, se nota en Alemania una diferencia de producción proporcional, cuando menos, de un treinta y tres por ciento. Esto es prueba evidéntísima de que a Alemania no le faltan tampoco sus problemas.

¿Hay alguna diferencia entre sus problemas y los nuestros? Desde luego, a ella se le están agotando ya las reservas de hombres. Francia se halla en la guerra desde el principio, y no cabe dudar que ha sufrido pérdidas muy considerables. A pesar de los revces y contratiempos que Italia ha sufrido, sus pérdidas no pueden compararse con las de Austria. No obstante los inmensos sacrificios que nosotros llevamos hechos, las pérdidas definitivas en el ejército británico en general no llegan a la cuarta parte, o a la quinta parte tal vez, de las pérdidas permanentes habidas en el ejército alemán. Ahora bien, tomando las reservas que en hombres tienen las naciones que aliadas combaten contra Alemania (conste que

no incluyo al Japón, India o China), se verá que contamos con el doble de lo que Alemania y Austria juntas pueden tener en reserva, incluso los contingentes de sus aliados. Para nosotros el problema es de tiempo y tonclaje; dejad que éstos ejerzan su debida influencia, y vreis al final de cuentas lo que resulta. Esto lo sabe el enemigo. Estos son hechos que conviene no perder de vista. Si la opinión pública fuera a vacilar por un momento porque las condiciones no sean favorables, es menester que antes considere lo que la situación representaría si estuviéramos en las circunstancias que hoy reinan en Alemania y Austria. Estoy seguro de que al punto cambiará de parecer, al pesar todas las ventajas que aún poseemos.



LA OFENSIVA EN CAMBRAI. — EN TERRENO CONQUISTADO.

Ayer se discutieron aquí mismo con gran interés los fines de guerra. Por mi parte, os aseguro que leí la reseña con vivo interés. Contenia algunas críticas acerca de los ministeriales que tomaron parte en la sesión. ¿Qué objeto tienen esas críticas? ¿Tenían por objeto, en realidad, criticar los actos de los ministros tan sólo, o se proponían saber con exactitud cuáles son los fines de guerra que el país persigue? Y digo esto porque no ha faltado quien afirmase que yo nunca he hecho ninguna declaración que guarde paralelismo siquiera con lo dicho por el Presidente Wilson. En ninguno de los discursos que se pronunciaron ayer he visto la menor alusión a lo que dije en Glasgow.

Voy a tomar cuatro o cinco de los puntos contenidos en ese discurso, y sobre los cuales hice a mi vez hincapié, pues considero que conviene tenerlos presentes en este momento. Me permití hablar en él de condiciones de paz y fines de guerra. En primer término, pedía una restauración completa de los territorios invadidos por Alemania, y reparación por los daños causados. ¿Quién es el que va a sostener eso? Puesto que Rusia ha preferido entablar negociaciones de paz separadamente, ella es la única responsable de los términos de paz respecto de sus propios territorios. Hablo ahora de Bélgica, Rumania, Serbia y otros países que no han entablado negociaciones, y por los cuales, en consecuencia, podemos asumir responsabilidad.

Desde luego, el hecho de que Rusia haya entablado negocia-

ciones de paz separadamente, hace innecesaria aquí toda referencia que pudiera suscitarse acerca de Constantinopla. El segundo punto en que entonces insistí, como lo hago ahora, es una de las cuestiones tratadas ayer y la declaración que sobre el particular había yo hecho, que no se mencionó para nada, referente a Mesopotamia y las colonias alemanas. De entonces acá llevamos conquistadas las más de estas colonias y toda África oriental. Esa misma declaración sigue siendo válida por lo que hace a las operaciones a ella subsecuentes. Dije entonces: "El destino de Mesopotamia deberá dejarse al juicio de la Conferencia de Paz; pero hay algo que no ocurrirá jamás, y es que dicho territorio sea devuelto a la odiosa tiranía de los turcos. El turco estuvo siempre considerado, cuando mucho, como el depositario de esta tierra santa en nombre de la civilización. ¡Bonito depositario! Como no ha cumplido con su deber, es necesario confiar su puesto a espíritus más competentes y más equitativos, nombrados por el Congreso que se encargue de solucionar los asuntos mundiales en lo futuro. Con Armenia pasa otro tanto: una tierra empapada en sangre de inocentes asesinados por el pueblo que debió protegerlos." Esto por lo que se refiere a Mesopotamia. Por lo que hace a las colonias alemanas, he aquí lo que yo declaré por aquellos días:

"Respecto a las colonias alemanas es cuestión que sólo puede resolver una Gran Conferencia de Paz. Debo hacer notar una cosa. Algunos críticos hablan como si nos hubiésemos anexionado territorios poblados por razas alemanas, como si hubiéramos sometido al pueblo teutón a la férula británica. Cuando llegue el momento de decidir quién es el que va a ser el depositario de esos territorios no civilizados, hay que tomar en cuenta los sentimientos del pueblo que los habita. ¿Les ha inspirado la dominación alemana alguna confianza durante el tiempo que llevan de estar sometidos a ella? Será menester averiguar si quieren volver a ser gobernados por sus antiguos conquistadores, o si prefieren confiar sus destinos a manos más justas, — y por qué no decirlo — más bondadosas que las que hasta ahora los han regido. La voluntad, los deseos y los anhelos del pueblo de esos territorios ha de ser el factor dominante en los arreglos que tiendan a establecer para ellos un gobierno futuro. Ese es el principio conforme al cual hemos venido procediendo."

Y ahora pregunto yo: ¿Cree alguien que si los árabes quisieren o no volver a someterse a la dominación turca, debiéramos entregar esos territorios? ¿Quiere decir que si los armenios, que han pasado por el tormento del terrorismo y el asesinato, piden que no se les vuelva a entregar a nuevos tormentos, debemos decirles — en pro de la moralidad internacional y de la concordia que debe reinár entre los hombres — volved al pasado? En cuanto a las colonias alemanas, de las cuales se cuenta cada historia que hace temblar, ¿vamos a decir a esos pobres pueblos, viendo que os ruegan como os han venido rogando para que no se les vuelva a entregar al terrorismo, se les va a decir: "Quieras o no quieras, haz de hacerlo"? ¿Es eso lo que se nos pide? "Hay que respetar en primer lugar la voluntad del pueblo, sus sentimientos, tratándose de los europeos," se dicen muchos, y agregan: "Pero no es lo mismo cuando se trata de los pobres negros o de los árabes." Lo que nosotros

hemos dicho es que el Congreso de Paz resolverá la cuestión, pero ha de ser basándose en el principio que manda respetar la voluntad de los pueblos. He ahí lo que nosotros propusimos, y lo que estamos dispuestos a seguir sosteniendo. (*Aplausos.*) Ninguno de los territorios por nosotros conquistados en esta guerra pertenece a la raza que lo gobernaba, circunstancia que me permito hacer notar a la Cámara y a todos aquellos que critican a menudo la actitud de los Gobiernos. En primer lugar, no nos hemos anexionado hasta ahora ningún país. Tampoco hemos invadido territorios cuya población pertenezca a la raza que en ellos dominaba. Ni uno solo. En Mesopotamia, en Palestina, en Samoa y otros lugares, ya sea en los mares australes, ya en Oriente o en Occidente, nunca hemos conquistado una sola pulgada de territorio que pueda decirse poblado por alemanes.

Me ocupo ahora del otro punto, que trata de las condiciones de paz que yo me permití insinuar. La condición que en reiteradas ocasiones han insinuado aquéllos que han hablado en nombre del Gobierno británico, incluso mi honorable colega Sr. Asquith, es "que haya garantías," y eso es lo más importante de todo. ¿Necesito repetir lo que dije entonces? No lo haría, si no fuera porque todos, uno después de otro, los que hablaron ayer, hicieron notar que el Gobierno no había hecho ninguna declaración sobre el particular. No sólo hice una declaración, sino que además la discutí con mis colegas antes de hacerla, y sigo sosteniéndola. Estas son las palabras que entonces dije:

"¿Cuáles han de ser las garantías? La paz habrá de estar garantizada primero que todo por las condiciones de paz. Es decir, que éstas deberán estar formuladas con una base de equidad tal que no haya nación que desear violarlas." ¿Puede alguien criticar esto? ¿En qué consiste la segunda garantía? "Esas condiciones han de ir garantizadas con la destrucción del poder militar de Prusia." ¿Cuál es la tercera? "Mejor que cualquiera

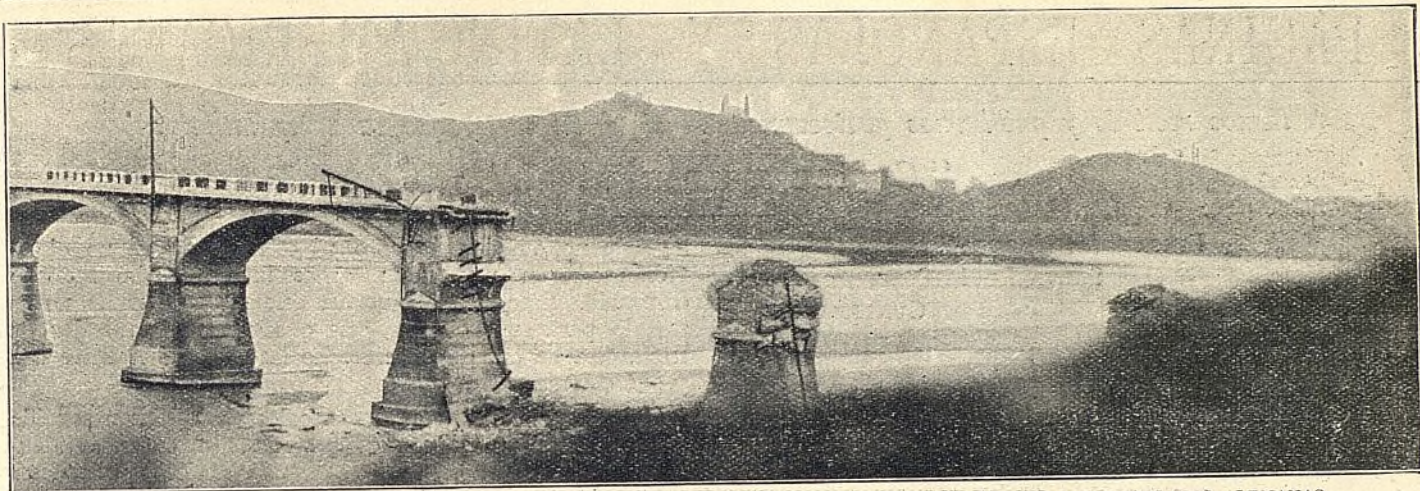
de estas garantías habría sido la democratización del Gobierno alemán. Nadie trata de dictar al pueblo alemán la forma de gobierno que ha de tener. Eso es de su exclusiva incumbencia. Pero ningún error cometemos en decir que por lo que a nosotros atañe, podríamos entablar negociaciones con un Gobierno libre, en actitud completamente distinta, con menos sospecha, con más confianza, que la que pudiera inspirarnos un Gobierno a quien todos sabemos dominado por el espíritu agresivo y arrogante del militarismo prusiano; y los Gobiernos aliados, a mi juicio, harían bien en hacer esta distinción en su actitud al discutir las condiciones de paz."

¿Ha habido algún cambio de entonces acá? Seis o siete meses van transcurridos desde que dije estas palabras, y sin embargo, ni Alemania ni los pacifistas de aquí, han respondido sobre el particular. (*Muy bien, muy bien.*) Debo agregar, que esta tercera condición, en lo referente a la democratización de Alemania, llega hasta el fondo mismo de la cuestión. ¿Por qué fueron obligados los países de la Entente a entrar en la guerra? Desde luego, no fué por la ambición de aumentar sus posesiones territoriales. Eso no hay quien lo crea. ¿Descaba Rusia anexarse algún territorio de Alemania o de Austria cuando entró en la guerra? ¿Qué fin perseguíamos cuando nos lanzamos en la contienda? ¿Cree alguien

El General Tamagnini ha enviado al Presidente del nuevo Ministerio portugués el siguiente telegrama: "Agradezco al Gobierno de la República el saludo que envía al cuerpo expedicionario de mi mando, cuyas tropas continuarán honrando a la patria y a la República portuguesa, al lado de los ejércitos aliados."



EL GENERALÍSIMO INGLÉS, SIR DOUGLAS HAIG, Y EL GENERALÍSIMO PORTUGUÉS, TAMAGNINI, EN AMISTOSA CONVERSACIÓN.



EL PUENTE DE VIDOR, SOBRE EL PIAVE, DESTRUIDO. EN LA MARGEN IZQUIERDA SE HALLAN LAS POSICIONES ALEMANAS.

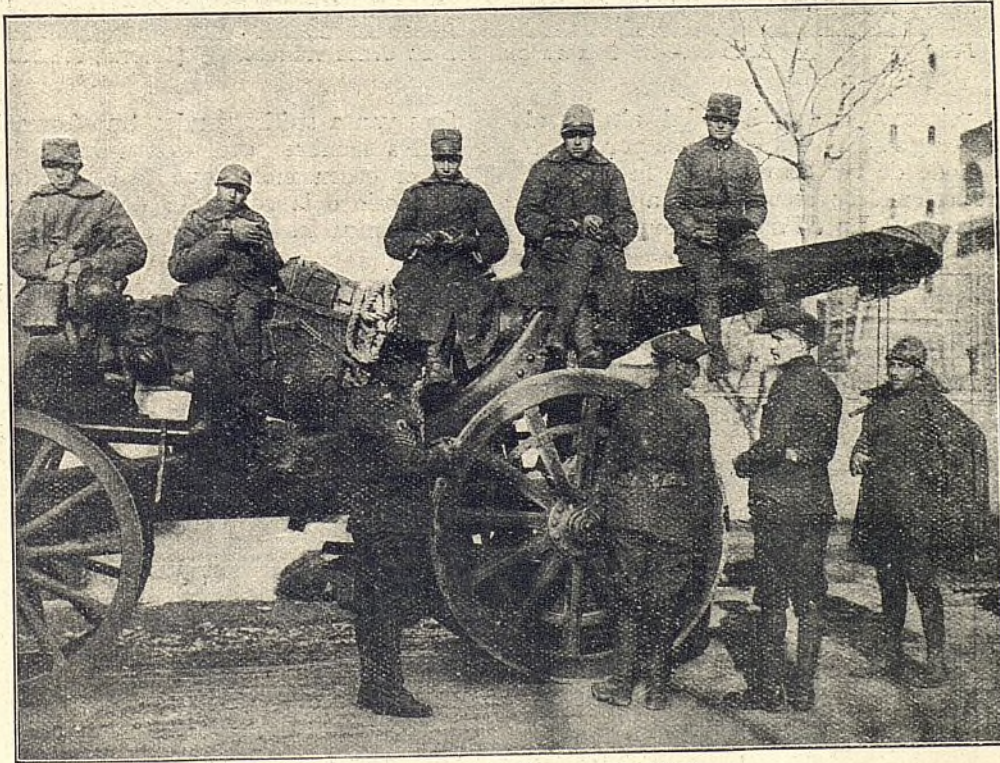
que el noble propósito de mi amigo Lord Edward Grey, consistió en querer sacrificar a millones de vidas para luego anexarnos las colonias alemanas? Puesto que nadie lo cree, ni se atreve siquiera a decirlo, ¿por qué insistir? Hay que quitarnos esa idea de la cabeza. Cuando entramos en esta guerra, pudimos haber tenido o no razón; pero en todo caso no nos lanzamos a ella por el afán de anexarnos el territorio de nadie. Entramos porque teníamos la convicción de que el honor de la Gran Bretaña dependía de cumplir sus compromisos. (Aplausos.)

Pero ¿qué fue lo que provocó la guerra? Es cosa ya universalmente reconocida entre los que han leído la historia, que la desenfrenada, viciosa casta militar de Prusia se formó con su arrogancia la determinación de imponer su cetro en Europa, para de allí extenderlo después al mundo entero. (Aplausos.) Años y años estuvieron ideando y tramando esta guerra los prusianos. Hallábanse perfectamente preparados, al grado que en Alemania todo el mundo lo sabía, para derribar, si era necesario, a su propio monarca del trono y poner en su lugar a otro que simpatizara más con los designios de la casta hegemónica. La idea era común y corriente en toda Alemania, tanto, que circulaba en folletos por donde quiera. En repetidas ocasiones se trató de envolver a Rusia en una guerra; y más de una vez ésta tuvo que comprar la paz al precio de la humillación. Trataron de imponer la guerra a Francia. ¿Alguien se ha tomado el trabajo de penetrarse del temperamento de la casta militar?

Todo el mundo recuerda lo ocurrido en Saverna. Ayer tan sólo, un General británico me relataba un caso que ocurrió aquí, y que es una ilustración de la idea que no aceptamos, de la idea que combatimos. Un oficial prusiano, internado, penetró en cierto departamento de calderas, a donde no tenía para qué entrar. El ingeniero, al verlo, le ordenó que saliese de allí al punto. No le hizo caso, sino que se limitó a responder algo en alemán. El ingeniero volvió a insistir: "No veo para qué tenga usted que entrar aquí; haga usted el favor de salir." A lo cual el oficial respondió: "Yo no soy ningún subordinado de usted." El ingeniero, con toda calma, le tomó por el brazo, sin mostrar por eso la menor brusquedad, e iba

a conducirlo hacia la puerta, cuando el alemán voltea y le pega en la cara. Ahora bien, eso que yo trato de hacer notar con este incidente particular, es exactamente el espíritu que provocó la presente guerra. Lo que yo quiero hacer observar es la defensa que este oficial hizo cuando se le condujo ante el juez; dijo, textualmente: "Es más, conforme a la ley militar alemana, tengo el derecho, en caso de que algún civil intervenga en mis actos, de recurrir a las armas." Esto quiere decir que, si hubiera llevado espada consigo, habría tenido el derecho de atravesar el cuerpo al individuo, y no hay duda que lo habría hecho. Lo mismo ocurrió en Saverna. Traduzcamos, si nó, el incidente en términos internacionales. La Gran Bretaña, hasta el momento en que estalló la guerra actual, fué siempre una nación civil. Supongamos, pues, que la nación civil dice: "Nada se le ha perdido a usted en Bélgica; haga el favor de salir," y Alemania responde: "¡Vaya un atrevimiento! Conforme a la ley militar alemana, tengo el derecho de usar armas contra usted y matarle por haber querido intervenir." Ese es el espíritu que ha provocado la guerra, y a menos que desaparezca de la tierra, la humanidad no podrá nunca vivir en paz. Por eso decimos, ya sea el Presidente Wilson, mi honorable colega el Sr. Asquith, o yo, que la victoria es condición esencial. No porque

satisfaga ningún bajo sentimiento de venganza natural en la humanidad, o por el mero afán de castigar; sino porque nos damos cuenta de que la victoria es lo único que puede dar consistencia a los términos de paz. Una liga de naciones en la cual Alemania estuviese representada por esa casta militar triunfante, sería un mera farsa (aplausos); pero el pueblo de Alemania si ha de estar en ella, y he ahí por qué la victoria en sí es más importante que un arreglo. La victoria, por sí, le prestará realidad; y esa es también la razón que el Gobierno ha tenido para decidir, tras un maduro examen, acudir primero a las sociedades de



Tommys Y Soldati FRATERNIZANDO.

obreros y después a la Cámara de los Comunes, pidiéndole nos dé poderes que nos permitan acrecentar los medios de ganar la victoria. (Vivos aplausos.)

PÁGINAS ESPAÑOLAS Y LATINO-AMERICANAS

Hemos recibido y publicamos gustosamente la siguiente carta, que su autor intitula:

“Cartas a un neutral.”

FINCA “LA MARUCA,”
SANTA LUCÍA COTZ,
GUATEMALA.

SEÑOR

QUERIDO AMIGO:

Veo, por sus cartas, que se siente Vd. acometido de las mismas dudas y vacilaciones que todos hemos sentido en los principios del actual conflicto. Me pide Vd. mi opinión acerca de varios puntos, cuyo análisis y desenvolvimiento fuera ardua tarea para plumas de más peso y conocimientos que la mía; pudiera indicar a Vd. mucho de lo que se ha escrito acerca de ello, pero puesto que lo que Vd. quiere saber es mi humilde opinión, voy a tratar de hacerla ver como mejor pueda.

En una de sus primeras cartas, hace Vd. alusión al gran rencor que hemos guardado los españoles por Inglaterra, causa (a su modo de ver las cosas) de la mayoría de nuestros desastres coloniales; recuerda Vd. a Gibraltar, y dice Vd. ser esas las causas por las cuales no puede Vd. ser partidario de los ingleses.

España e Inglaterra han sido las dos naciones colonizadoras por excelencia: Canadá, Australia, Nueva Zelandia, la India, Africa del Sur, son colonias inglesas, y en el actual conflicto han dado gustosas a Inglaterra su sangre y su dinero. Con la deserción de esas colonias, con que se rebelaran contra ella, contaban los enemigos de Inglaterra, y para

lograrlo no omitieron gasto ni esfuerzos, pero no obtuvieron ningún resultado; antes bien, sucedió todo lo contrario. Esto nos demuestra que el yugo inglés no es pesado para sus colonias, que el sistema colonizador de Inglaterra ha creado un estrecho lazo de unión entre ella y sus colonias.

Si los españoles, en su época colonial, hubieran seguido igual política, ¿no cree Vd. que hubieran obtenido idénticos resultados?

. . . . Sí, amigo mío, veamos claro, seamos justos; aun cuando ello nos duela, confesemos que nuestros desgobiernos han sido la causa de nuestros desastres coloniales. Si Vd. quiere, aceptemos los versos de Quintana por disculpa, y sea el tiempo causa de esos errores, no España.

¡Gibraltar!

. . . . Esperemos el fin de la lucha antes de emitir ideas y opiniones; las cartas geográficas van a sufrir grandes transformaciones; los cerebros de los hombres evolucionan hacia ideales más grandes en el orden moral que la conquista de un pedazo de territorio o la soberanía de un mar; sobre el palenque se dirimen los derechos de la humanidad; Inglaterra y sus aliados han desenvainado la espada en nombre de la Libertad esperemos.

Yo, al igual que Vd., he sentido vacilar mis ideas; los acontecimientos han hecho que la balanza se inclinara de un lado. Muchos o casi todos los neutrales hemos sentido esas vacilaciones, pero los cuadros de horror se han sucedido los unos a los otros, mostrándonos de qué lado está la Justicia.



Foto] MADRID.—LA PUERTA DEL SOL EN OTROS TIEMPOS. [Laurent, Madrid



Foto] MADRID.—LA PUERTA DEL SOL EN ÉPOCA MÁS RECIENTE. [Laurent, Madrid.

Nosotros, el pueblo de Alonso Quijano, mal pudiéramos no demostrar nuestras simpatías por una causa noble y justa; si nuestra situación geográfica y las continuas guerras que han desangrado nuestro territorio y aniquilado nuestros tesoros nos han obligado a permanecer neutrales, nuestras simpatías, las simpatías de la inmensa mayoría del pueblo español, entre las que predominan las nuevas generaciones que reconocen por maestros a Unamuno, Maetzu y otros grandes pensadores hispanos, se inclinan del lado de Inglaterra y sus aliados, a pesar de todo, aún de Gibraltar, amigo mío.

Al leer el párrafo de su carta en la que Vd. se refiere a los "derechos de Alemania sobre Alsacia y Lorena," no he podido menos de sonreír; veo que desconoce Vd. en absoluto muchas cosas, una de las cuales es el deseo unánime de los habitantes de ambas provincias de ser siempre francesas.

Allá en mis años de estudiante fui alumno de varios colegios de Francia: Bayona, Burdeos, Angulema; en todos había niños de origen alsaciano y lorenense; los mandaban sus padres para que fueran "franceses," sustrayéndolos a la educación alemana, cuyas enseñanzas no querían para sus hijos. Recuerdo que al preguntar su origen, respondían invariablemente: "*Je suis français d'Alsace, de la Lorraine,*" y el mayor insulto que podíamos lanzarles al rostro era llamarles "*prussien.*" Si eso no basta, pudiera indicarle a Vd. en París la estatua de Estrasburgo, ante la cual esos mismos niños ayer, hombres hoy, acuden año con año a depositar al pie flores que representan el deseo de libertad para esos pedazos de territorio francés esclavizados por Alemania contra su voluntad. ¿Tiene Vd. noticia de los métodos "persuasivos" empleados por Alemania durante cuarenta y siete años para colonizar (estilo alemán) Alsacia y Lorena? ¿Han llegado a sus oídos los sucesos de Saverna y Estrasburgo? ¿Los atropellos cometidos por los alemanes contra esos departamentos por el solo crimen de no querer Kulturizarse? Son los mismos procedimientos empleados hoy en Bélgica, Serbia y demás territorios donde impera el sable alemán.

La Marsellesa nació en Estrasburgo. Es el canto de la Libertad. No solamente es francés: es el himno del Universo. ¿Cómo puede ser alemán el suelo que engendró la Marsellesa?

En 1870 luchaban Francia y Alemania; Victor Hugo contra Bismarck; el gran pensador, el defensor del débil, apóstol de la Libertad, contra el *junker* feroz. La fuerza del segundo pudo dominar al pueblo del primero, pero no vencerlo. Bismarck tuvo prosélitos continuadores de su obra y su política de hierro; sus discípulos inundaron los cuarteles y Universidades de Alemania, pero no pudieron pasar sus fronteras; los discípulos de Victor Hugo eran la barrera que a ello se oponía: cerebros en los que germinaba la idea de la Libertad se oponían al paso de la fuerza bruta llamada militarismo alemán.

La lucha de hoy no es más que causa o continuación de la de 1870. Entonces fué un ensayo; hoy la máquina alemana en toda su fuerza trataba de arrollar al Universo. También



RETRATO DEL MARISCAL WELLINGTON, DUQUE DE CIUDAD RODRIGO, PINTADO POR GOYA. — Galería del Duque de Leeds.

A LORD WELLINGTON EN LA TOMA DE
BADAJOZ 1812

Al par del grito universal que llena
de gozo y gratitud la esfera hispana,
y del manso y ya libre Guadiana
al caudaloso Támesis resucna,

Tu gloria, oh Conde, a la región serena
de la inmortalidad sube, y ufana
se goza en ella la nación britana.

Dr. D. Juan Nicasio Gallego, Presbítero,
Secretario perpetuo de la Real Academia Española.

(1777-1853).

hoy se opone la Libertad a su paso, la bate, la hiere de muerte, y entre el estruendo del cañón y el fragor de la lucha llegan a nuestros oídos las estrofas de la Marsellesa: "*Les jours de gloire sont arrivés.*"

* * *

No se puede comparar un pueblo con otro; no hay parangón posible. Debe Vd. de tener en cuenta que en lo que a Alemania se refiere no puede culpársele por entero a su pueblo de haber ido a la guerra por su voluntad, por la sencilla razón que el pueblo alemán no tiene voluntad propia, desde el momento que no existe en Alemania una Constitución ni un Parlamento que gocé de las prerrogativas que tienen en otros países.

En el siglo actual, una monarquía como la alemana es algo incomprensible, una constante amenaza para la paz del mundo, la que depende del capricho de un individuo que, como Guillermo II, loco de orgullo, moviliza al mismo Dios, lo llama "su Dios," y en su nombre mata, arrasa y destruye aun las casas de Dios; son utopías incompatibles con los actuales tiempos, dignas de una Edad Media, época de horcas, hogueras y cuchillos.

* * *

Se sorprende Vd. de que los Estados Unidos vayan a la guerra. No me extraña. Vd. y yo y otros muchos, tenemos que confesar que nos hemos equivocado; nosotros creíamos a ese pueblo exento de ideales, nos habíamos imaginado a una nación cuyo objeto único era amasar dólares y construir enormes rasca-cielos. Ante los crímenes de Bélgica, el *Lusitania*, las deportaciones y demás horrores que siguieron al primero, volvimos los ojos con cierta curiosidad a la América del Norte, y no sin cierta sorpresa satisfactoria vemos hoy día que los Estados Unidos lanzan

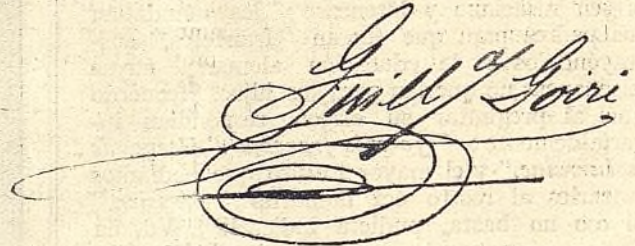
sus millones de hijos y dólares sobre los asesinos de Bélgica y Serbia; da todo lo que puede, "hasta el último hombre, hasta el último dólar"... y nada pide, todo lo sacrifica en aras de la Libertad; devuelve a Francia la sangre regada en su suelo por Lafayette, y a Inglaterra la de sus mayores, a la Humanidad muestra su bandera, cuyo lema es: "*En nombre del débil, del pequeño, del oprimido.*"

¿No encuentra Vd. grande ese gesto? ¿No ve Vd. en ese pueblo un pueblo en el que pueden tener cabida ideales sublimes?

* * *

Los monarcas irresponsables deben de ser reemplazados por los hijos del pueblo, los que viven en íntimo contacto con él, con sus necesidades, los que lo conocen a fondo y a él pertenecen, los que lo ven desde su mismo nivel y no desde las gradas altísimas de un trono, a las cuales no puede llegar el pueblo; cuando todos los pueblos tengan su propio Gobierno y sean sus gobernantes los Lloyd George, Poincaré, Wilson, Venizelos, y cuando la voluntad popular no esté supeditada a la voluntad de un tirano omnipotente, entonces los pueblos podrán llevar a la práctica los preceptos de Cristo: "Amaos los unos a los otros."

Sin otro particular, quedo de Vd. amigo S. S.



La Guerra vista desde España

LA ÚLTIMA CRISIS.

HA habido una defección, la de Rusia. Ha habido una intervención nueva, la de los Estados Unidos. Si cuando Rusia traiciona los norte-americanos tuvieran organizados y transportados sus ejércitos, el ritmo de la guerra continuaría dentro de la normalidad que necesitan los aliados para llegar al triunfo. Como no sucede así, habrá un período de crisis.

* * *

Como consecuencia de la defección moscovita, registróse un desfallecimiento momentáneo en Italia. El pacifismo germanófilo fué causa de que algunos regimientos que debían haber sostenido el choque inicial del ejército de la coalición, arrojaran los fusiles o se retiraran sin lucha de su puesto de honor y de peligro. Y todo el plan defensivo de Cadorna se vino abajo, porque se basaba en el cálculo de los asaltos y las resistencias, pero no en la deserción de unidades de vanguardia.

* * *

Todavía, los Estados Unidos no pueden realizar su esfuerzo máximo. Los imperios centrales y sus vasallos de Oriente quieren, y es lógico, aprovecharse de la ocasión.

Se habla de un millón de hombres con seis o siete mil cañones que se precipitarán sobre el frente aliado, decididos a romperlo, cueste lo que cueste; de tentativas de envolvimiento y copo, y de violaciones de neutralidades.

Yo creo que lo que necesitan los pueblos aliados, en

los meses de prueba que se avecinan, son nervios bien templados y sólidos. Porque Austro-Alemania pretenderá especular sobre sus morales, muy particularmente.

La ofensiva proyectada por Hindenburg es política más que otra cosa. Por lo tanto, los primeros golpes serán terribles, de una violencia impresionante, de una continuidad desconcertadora.

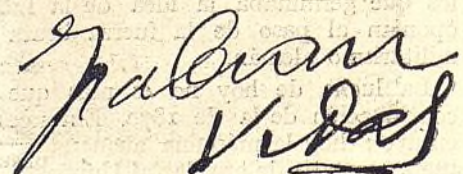
No es probable que la pugna dure muchas semanas, como en Verdún. Lo más, comprenderá tres o cuatro empujones formidables, de seis o siete días cada uno de ellos. La primera batalla de Flandes empezó el 15 de Octubre de 1914 y acabó el 15 de Noviembre del mismo año. Posiblemente, la primera batalla de Francia de 1918 tendrá una duración análoga.

Todos los informes coinciden en que Hindenburg infla, engrosa, refuerza las unidades alemanas occidentales con los efectivos que saca de las de Oriente. Allá, o a retaguardia, dejará cuadros esqueléticos. En Occidente se volverá a los cuatro regimientos a cuatro mil hombres por división.

* * *

¡Nervios, nervios! ¡Serenidad para soportar las horas de angustia! ¡Calma en la adversidad y resolución inquebrantable!

La crisis que viene será la última. Y hay que salir de ella a todo trance. . . .



Una Semana con la "Legión Extranjera"

(Continuación.)

II.

BEBIENDO CON LOS POLACOS.

EL Teniente Sanchez Carrera continúa en estos términos su interesante relato:

"Durante los dos meses de deliciosa temporada en aquellas hermosas regiones de los Vosgos, hicimos un paseo por el frente de Alsacia, admirando con entusiasmo la tierra conquistada por el esfuerzo patriótico de las tropas francesas. Un día, el 14 de Septiembre, llegó a nuestro campamento la orden de partida. Esta orden, tan esperada, que iba al fin a satisfacer los deseos de todos, fué recibida en los campamentos de la Legión con calurosas demostraciones de satisfacción. Pero nos preguntábamos "¿A dónde vamos? ¿Qué dirección vamos a tomar?". . . . Todo el mundo debía estar listo a una hora fija de la noche del 14. Esto era lo único que sabíamos, y nada más. . . . De los Vosgos fuimos, pues, dirigidos hacia las llanuras de Champagne, para ocupar nuestro sector de retaguardia, ocho días antes de la batalla del 25. Los regimientos de la Legión acampaban en formaciones contiguas, en un áspero bosque, protegido por un declive del terreno, que separaba las líneas de nuestro campamento de Souain, distante de seis a ocho kilómetros. Estábamos, por supuesto, al abrigo de las miradas indiscretas de las líneas enemigas. El bosque, formando un ángulo recto por el Norte, limitaba un claro que medía aproximadamente cien metros cuadrados; ese espacio, favorecido además por el declive ya indicado, se cubría más al Norte por una cortina de árboles que, como un telón de teatro, ocultaba felizmente nuestros movimientos. Ninguna ocasión más oportuna que aquella habíamos tenido hasta entonces de admirar la fuerza de acción y la grandeza de carácter, no solamente de los legionarios, sino de todos los nobles soldados de Francia, que tantas veces han sorprendido al mundo con su heroísmo. Como un solo hombre, animados solamente por el sagrado ardor del patriotismo, se les veía, solícitos y abnegados, en los diferentes trabajos de preparación del ataque, sin otra ocupación que la de salvar, a costa de todo sacrificio, el honor de su sagrada patria, y con el pensamiento siempre fijo en la lucha y la esperanza en la victoria. Así pasamos, pues, en permanente actividad los ocho últimos días que

precedieron la batalla. La preparación del ataque era urgentísima. La más grande animación sucedía siempre al trabajo y a las fatigas de nuestros legionarios, quienes llenaban de alegría el campamento con sus cánticos de guerra, sus discursos inflamados, en los que hacían resaltar la imagen guerrera de ilustres Emperadores o de heroicos Libertadores de otros pueblos y de otros tiempos. ¡Qué días tan hermosos aquéllos, y qué bellas las horas que nos acercaban a la gloriosa lucha! ¿No son esos, acaso, los momentos más felices que pueda vivir un soldado? Jamás se ha visto unión tan fraternal entre los seres humanos como la que reina en los campamentos la víspera de supremos sacrificios. Digo sacrificios, porque un campo de batalla en los tiempos modernos es como un inmenso mar, donde existen todas las tempestades de los siglos y todos los volcanes de la tierra, y en cuya superficie flotan las más horribles miserias; pero ni sus volcanes arrojando fuego, ni su lluvia de centellas, ni su granizo de acero, detienen al hombre que quiere atravesar ese mar infernal. ¿Por qué? Porque al frente de tantos y de tan eminentes peligros, el hombre, en su traje de soldado, contempla durante algunos segundos aquel infierno donde la muerte tiende sus brazos por doquiera para estrangularlo con horror y sin piedad, y con una sonrisa trágica se burla del terror en ese mismo momento en que los más nobles impulsos de su corazón y los sentimientos del más sagrado deber, lo transforman en un sér invencible que compara lo pequeño de su vida con la grandeza del honor y de la gloria que lo esperan más allá en la otra orilla!

A medida que nos acercamos al campamento de los polacos, la llanura se anima y se alegra. Los vuelos de las banderas mézclanse en el aire con el clamor de las voces y de las trompetas. Viniendo, como venimos, del cuartel de los marroquíes, nos figuramos haber recorrido la mitad del mundo, de tal modo el contraste es notable entre aquellos caballeros friolentos que esconden sus rostros de bronce entre los pliegues de sus albarnoces, y estos gigantes rubios, de ojos de porcelana, que nos reciben sonriendo.

—¡Viva la Polonia libre!—gritó mi compañero al penetrar en la inmensa barraca del festín.

—¡Vivaaa!—contestan cien voces.



CAMINOS EN LA MARGEN DERECHA DEL RÍO.



EL BOMBARDEO ES INCESANTE.

Fotografías que se sirve proporcionarnos el "Comando Supremo" italiano, relativas a los últimos combates en el río Piave.

Y de pronto elevase entre los acordes de una música grave una voz armoniosa que, entona el himno nacional.

El teutón, el moscovita, no permanecerán ahí,

Si sacamos nuestro sable

Y si nuestra divisa es:

"Concordia y Patria."

¡Marcha, marcha, Dombrowsky!

Basta de esclavitud,

Ya tenemos las armas de Raclawice

Dios nos dará Kosciusko

¡Marcha, marcha, Dombrowsky!

Cuando el canto termina, un grupo de oficiales nos invita a tomar asiento alrededor de una mesa llena de botellas y de copas. Hay un Teniente que ha vivido en Buenos Aires. . . . Hay otro que ha visitado Madrid, Sevilla, Toledo, y que brinda por la gloria de Goya. . . . Hay un sargento que me conoció en el Barrio Latino hace veinte años. . . . Hay un médico que sabe de memoria la Marcha Triunfal de Rubén Darío. . . .

— ¡Ya ve Vd. lo pequeño que es el mundo! — exclama uno de ellos.

Y en el acto, la intimidad se establece como es natural entre "viejos amigos." . . . Porque en la Legión la amistad es cosa instantánea, que se ata con el más ligero lazo y que en seguida toma formas familiares y obsequiosas.

— Un cigarrillo — dice uno.

— No — dice otro — no. . . . Una pipa. . . . Aquí hay que fumar en pipa. . . .

Poco a poco voy dándome cuenta de que me encuentro entre literatos y artistas. Bajo la corteza militar de las maneras adquiridas en tres años de guerra, descubro en mis polacos la gracia curiosa y felina de una raza extraordinariamente refinada. El oficial que ha estado en España es un pintor conocido, admirado, que dejó sus pinceles luminosos en Granada el día de la movilización europea, para venir a ofrecer su sangre a la Francia libertadora. En la batalla de Carency, una bala le atravesó la mano derecha, y durante varios meses creyó que no podría volver a pintar. Ahora, curado por milagro, asegura que su herida le ha dado una sensibilidad tal en los dedos, que puede dibujar hasta en la obscuridad. El médico que recita en español, no es médico sino porque su familia le obligó a estudiar medicina. Su verdadero oficio es hacer versos. Y los hace en polaco, en francés, en italiano, en ruso, en alemán.

— ¿Y en castellano? — le pregunto.

— Todavía no — me contesta.

Oyéndolo hablar nuestra lengua casi sin acento, me figuro que la ha estudiado a fondo y que ha vivido en nuestros países largo tiempo. Pero él se ríe cuando se lo digo.

— El español — exclama, abriendo sus grandes ojos claros — me lo ha enseñado mi asistente en estos últimos meses. . . . Mi asistente es mejicano. . . .

Luego me da una receta para aprender cualquier lengua en unas cuantas semanas. No hay nada más fácil ni más seguro, según él. Basta buscar a un hombre que no sabe una palabra de ningún idioma extranjero y tener necesidad de entenderse con él.

— Vamos a ver — murmura — si Vd. estuviera enamorado de una inglesa que no supiera más que inglés, y que consintiera en irse a vivir con Vd., ¿dejaría Vd. de entenderse con ella? Al cabo de un mes, sabría Vd. la lengua de Shakespeare tan bien como Romeo. . . .

Otro oficial mueve la cabeza negativamente y sonrío con melancolía, diciéndome:

— No le haga Vd. caso. . . . Es un loco. . . .

Hay algo de infantil, algo de exquisitamente pueril, en la alegría de estos hombres, a quienes el vino les comunica una animación inocente y ruidosa. Con algunas botellas más, y en un lugar cercano de las líneas de combate, es seguro que nuestra reunión haría pensar en aquellas asam-

bleas tragicómicas en las cuales los guerreros de Sienkiewicz confundían lo sublime y lo grotesco en charlas salpicadas de citas latinas y de anécdotas escabrosas.

Pero en la Legión, la sobriedad relativa es de rigor. Nada de aguardiente, nada de licores; nada más que vino. Y para cerebros como los de estos hombres del Norte, acostumbrados a resistir las más rudas vodkas, el burdeos ligero de las cantinas francesas es algo así como un refresco de familia.

En una de las paredes de la barraca, un cartel inmenso, escrito en grandes unciales verdes sobre fondo rojo, llama mi atención. Es una proclama que reza: "Venid, polacos! Tratemos de vencer a los enemigos de Francia, que combate por la causa de las naciones. Esperemos mejores destinos para nuestra patria luchando bajo las banderas francesas, que son las señeras del honor y de la victoria. Venid, compañeros, los trofeos de la República nos prometen justas venganzas. Gracias a Francia y a sus aliados volveremos a ver nuestros hogares, que abandonamos llorando." El médico, que me ve leer esta proclama, me dice:

— Es la de 1796. . . .

Y notando que no comprendo, me recuerda la epopeya de la Legión de Dabrowsky, que, en tiempo del Directorio, peleó heroicamente en Terracina, en Trebbia, en Mantua. ¡Ah! el magnífico recuerdo! . . . Evocándolo, estos artistas que resucitan el alma aventurera de Kniaziewicz, tórnanse graves y olvidan sus poemas, sus cuadros, sus teatros, para no pensar sino en la patria. "La independencia — decían los hombres de hace un siglo en Varsovia — nos la traerán nuestros hijos ausentes." Hoy la misma ilusión anima al mismo pueblo. Hoy cada uno de los polacos que lucha en Francia se siente capaz de renovar las hazañas épicas de Somo Sierra y de Magliario, sólo para demostrar a los que aún gimen bajo el yugo extranjero que el corazón de la vieja Polonia es siempre digno de que el mundo lo admire.

De pronto, como para acompañar nuestros íntimos pensamientos, la música lanza de nuevo sus clamores austeros, y de cien pechos sales las mismas voces:

La Polonia no ha muerto aún,

Puesto que nosotros vivimos;

Lo que la fuerza extranjera nos ha robado,

Lo reconquistaremos con el sable.

¡Marcha, marcha, Dombrowsky!

E. Gomez Carrillo

(Se continuará.)

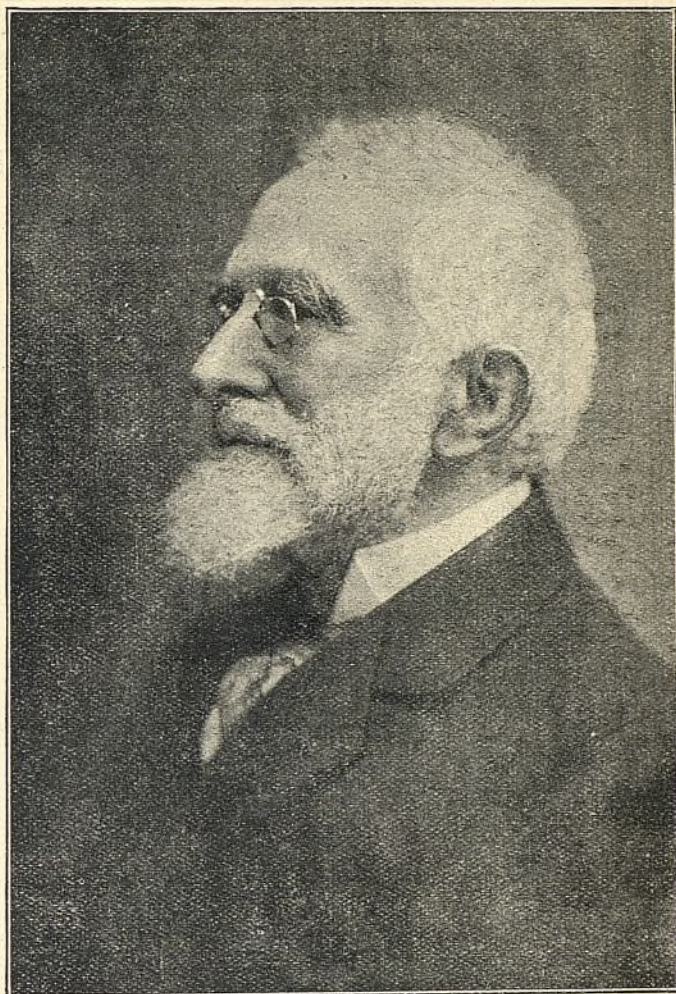


TRINCHERAS AVANZADAS EN EL PIAVE.

Don Gumersindo Azcárate

LA muerte del sabio profesor, del honorable hombre público español, será sentida muy sinceramente. Vivió una vida toda ejemplo de austeridad, de patriotismo, de honradez, de trabajo. Recordamos que hará algunos años hicimos en Madrid una visita al entonces Embajador de Inglaterra, persona por cierto muy conocedora de España y de sus hombres, y muy estimada por muchos de entre ellos. "No deje Vd. de ir a saludar a Don Gumersindo Azcárate — nos dijo. — Para mí es una de las personalidades que más valen en España." Ciertamente que no pasamos por alto la indicación. La lectura allí en América de su libro notabilísimo "El Self-Government," nos había proporcionado enseñanzas inolvidables. Conocíamos asimismo su intensa y prolongada labor en favor de las clases proletarias. Ansiábamos presentarle el homenaje de nuestro cariñoso respeto, y nos apresuramos a seguir el consejo del distinguido diplomático. Después, no una, sino muchas ocasiones, tuvimos la satisfacción de oír su bondadosa palabra. En todas nuestras visitas a Madrid, cumplimos con la grata obligación impuesta por nuestro afecto de llamar a la humilde puerta de un grande hombre que ha llenado muchas páginas de la historia de España, que figura necesariamente en todas aquellas que hablen de iniciativas patrióticas y generosas. Recientemente, allá en su modesto piso, lleno de la alegría sana que da el sol madrileño y de la tranquilidad de conciencia que es el sol del alma, vimos al maestro una vez más. Desgraciadamente para nosotros, que le queríamos mucho; desgraciadamente para muchos otros, a quienes faltará tan valiosa ayuda y consejo, la muerte estaba ya muy próxima. Bastante enfermo, interrogábanos aún ávidamente sobre algunos detalles de la inmensa hecatombe actual. Las últimas frases que oímos de sus labios fueron sobre su convicción absoluta de la urgencia de intensa labor de acercamiento entre España y América. Hablónos asimismo acerca del conflicto europeo. Sus ideas eran sincera y profundamente aliadófilas. Su convicción acerca de la victoria final lógicamente arraigada y profunda.

Con el Sr. Azcárate desaparece uno de aquellos hombres que honran al país en que nacieron.



El General Lemán

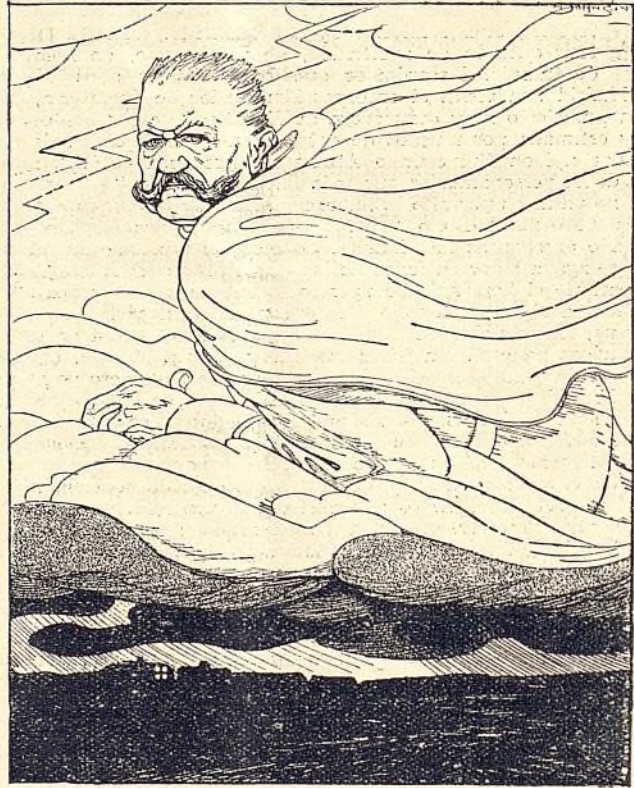
DESPUÉS de tres años de cautiverio en Alemania, el General Lemán, heroico defensor de Lieja, ha llegado a Suiza. Fatigado y enfermo después de tantos sufrimientos físicos y morales, no obstante conserva toda su entereza, y, como dice un periodista que le ha entrevistado, "su grande alma es todavía la que predomina sobre la dolorida materia." El General Lemán será mirado por la historia como el soldado patriota que indiscutiblemente hizo fracasar el plan enemigo, y quien, con la valerosa defensa de los fuertes de Lieja, asestó el primer golpe a la orgullosa águila imperial.

Mayor y más alta resulta la figura de tan ilustre Jefe cuando se estudia el estado en que halló las fortalezas tan sólo algunos meses antes de la guerra, cuando tomó el mando de la tercera división. La gloria del vencedor de Barchon no tiene nada que temer del estudio de los críticos militares más exigentes. Sus primeras frases al llegar al país hospitalario que hoy le alberga, le pintan admirablemente. En la estación le esperaban numerosas personalidades, entre ellas los Cónsules de los países aliados. Al Cónsul francés le dijo: "Los belgas hemos amado siempre a Francia; pero después de esta guerra la amaremos más que nunca." Al de Inglaterra hizo esta declaración: "Acabo de soportar tres años de cautiverio, pero he tenido dos compañeros fieles, que me siguen hasta Suiza: la fe y la esperanza." Al dirigirle el Cónsul de Bélgica algunas frases afectuosas, indicándole cuánto le debía la causa aliada, repuso: "He hecho mi deber, solamente mi deber. Soy un viejo soldado, y no he hecho otra cosa toda mi vida." Hablando de los primeros días de su prisión, manifestó que fué admirablemente curado por los médicos alemanes, primero en Lieja y después en la fortaleza de Magdeburgo, en donde fué operado de un pié; pero lo que le había hecho sufrir más que nada eran las cuatro costillas rotas que no habían sido curadas. "¿Por qué, mi General?" preguntóle un *reporter* del *Petit Journal*. "Porque los médicos no habían descubierto por sí mismos estas heridas." "¿Pero no les habeis dicho nada?" "Naturalmente que no; no tengo la costumbre de quejarme, y menos delante de mis enemigos."

LA GUERRA Y LA CARICATURA.



Los cruzados de antaño y los cruzados de ogaño.
(Bystander, LONDRES.)



Y el cielo se oscureció en las profundidades de la Entente, y
el espíritu de Hindenburg flotó sobre aquellos países.
(Kladderadatsch.)



Alemania pierde su última colonia en Africa Oriental.
(Punch, LONDRES.)



LOS BOLCHEVIKIS. — ¡Nosotros somos el Gobierno ruso!
(Dibujo de RAEMAEKERS.) (Le Journal, PARÍS.)

ECOS

EL Ministro de Finanzas M. Klotz, expuso el 28 de Diciembre próximo pasado los resultados del último empréstito francés, en la Cámara de Diputados. He aquí el texto de su importantísima declaración:

"No hace más que una hora que supe a punto fijo los resultados globales del tercer empréstito de la Defensa Nacional.

¿Cuál fué la cantidad que pedimos al ahorro francés? Diez mil millones.

El ahorro ha respondido aportándonos 10,276,522,000 francos. (Aplausos.) Es decir, la cifra fijada fué sobrepasada con largueza.

En esta cifra no entran las suscripciones recogidas en el Extranjero. No es que hayamos hecho en el exterior un llamamiento en toda forma, pues no íbamos a hacer la competencia a los empréstitos que nuestros aliados emiten en sus respectivos países. Con todo, a la suma que acabo de citar, vendrá de fijo a agregarse una cifra apreciable del exterior.

Como quiera que sea, hoy día las suscripciones francesas, solas, sobrepasan los resultados obtenidos en el segundo empréstito. (Aplausos.)

Es importante, además, observar que nuevos aportes han afluído con verdadera abundancia, no obstante que el público sigue adquiriendo los Bonos de la Defensa Nacional. Entre el 15 de Octubre y el 15 de Diciembre, durante el período mismo del empréstito, las suscripciones a dichos bonos se elevan a dos millones de francos.

La proporción del numerario ascenderá a cerca de la mitad de la suscripción misma. (Aplausos.) Esto nos causa una gran satisfacción.

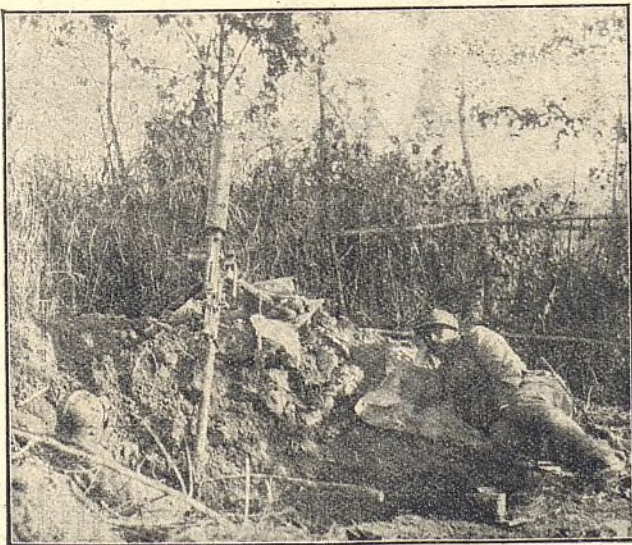
Es admirable la confianza con que todo el mundo acudió a las cajas del Tesoro con prontitud. No puedo menos que felicitar me del esfuerzo realizado. (Muy bien, muy bien.)

En el período por que atravesamos, es un consuelo muy especial ver ganada una batalla de este género por el ahorro francés. Es en sí una magnífica manifestación de confianza que hace el país, tras cuarenta meses de duros esfuerzos y en una época en que algunos de los departamentos más ricos se hallan aún invadidos. (Muy bien, muy bien.)

Me permitiréis que haga presente en nombre del Gobierno nuestra gratitud hacia todos aquellos que se han adherido a nuestra propaganda. Doy primeramente las gracias a los senadores y diputados cuyo voto unánime no ha sido extraño al éxito del empréstito. Luego debo dar las gracias a los maestros, a los obispos, los prefectos, los militares, las Cámaras de Comercio y los Sindicatos obreros, por los llamamientos que con tanto éxito han lanzado en sus respectivas esferas.

La unanimidad observada aquí en París ha sido general en toda Francia. (Muy bien, muy bien.)

No son los presentes momentos propicios para discursos: son momentos de acción. ¿No es, acaso, una victoria con hechos la que hoy se ha logrado? Es menester felicitar al país.



AMETRALLADORAS ANTIÁREAS.

El crédito de que Francia goza forma parte integrante de la defensa nacional: acaba de triunfar a los ojos del mundo, de la misma suerte que dentro de muy poco triunfará la causa de la Justicia, del Derecho y de la Civilización."



INGENIEROS INGLESES INSTALANDO LÍNEAS TELEFÓNICAS EN EL FRENTE ITALIANO.

Indice.

	PÁGINA
PÁGINAS FRANCESAS:	
"La Segunda Semana de la América Latina." — (Continuación)	2
Importantes declaraciones de M. Pichon	10
PÁGINAS INGLESES:	
Discurso pronunciado por Mr. Lloyd George, Presidente del Consejo de la Gran Bretaña, en la Cámara de los Comunes, el día 20 de Diciembre de 1917	12
PÁGINAS ESPAÑOLAS Y LATINO-AMERICANAS:	
Cartas a un Neutral. — <i>Guillermo Goiri</i>	22
La Guerra vista desde España. — <i>Fabian Vidal</i>	24
Una Semana con la Legión Extranjera. — <i>Enrique Gomez Carrillo</i>	25
Don Gumersindo Azcárate	27
General Leman	27
LA CARICATURA Y LA GUERRA	28
ECOS	29

AMÉRICA LATINA.

Oficinas { 62, RUE SAINT-LAZARE, PARIS.
54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C. 2.

Editor y Director,

BENJAMIN BARRIOS.

Impreso para "AMÉRICA LATINA," 62, rue Saint-Lazare.

Imprimerie WILLIAMS, LEA Y CIA., LTDA., Paris y Londres.

EDICION DE PARIS. N° 20.

Ayuntamiento de Madrid

Reputación universal

Crème Simon

La gran marca entre las
Crèmes de Beauté

PRODUCTO FRANCÉS

único

para el cuidado
y la
belleza de la
piel



Se completa maravillosamente
CON EL

Polvo de Arroz
y el Jabón Simon

J. SIMON, Paris

Maravillosa Crema de Belleza
INALTERABLE
PERFUME DELICIOSO

LA REINE DES CREMES

PARIS
J. LESQUENDIEU
PARFUMISTA
DE VENTA EN EL MUNDO ENTERO.

TEJIDOS "TETRA"

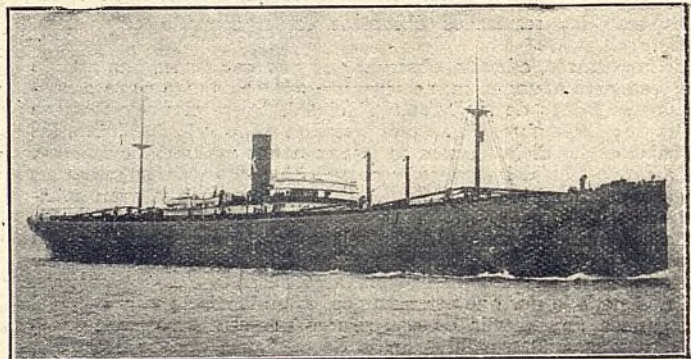
VENDAS, BANDAS, COMPRESORES,
CRESPÓN de lana, CRESPÓN de algodón.

VESTIDURAS para cirujanos:

Blusas — Birretes — Cubremangas.

Canastillas TETRA. Ropa interior TETRA

Ventas al por mayor: 12, rue de Hanovre, PARÍS



EL BARCO NORUEGO *Storstad* FUÉ TORPEDEADO, A PESAR DE NO LLEVAR SINO VÍVERES PARA LOS BELGAS DESAMPARADOS.

GRAJEAS DE EROTINA BONJEAN
Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.
EMPLEADAS con el mejor éxito contra:
ESPUTOS DE SANGRE y
HEMORRAGIAS DE TODO
GENERO

LABELONYE - Ci. 99, Rue d'Aboukir, PARIS.

A los ASMÁTICOS
A los que sofocan
A los que tosen

Aconsejamos el uso de los
Polvos Louis Legras. Son estos
un remedio soberano que calma
instantáneamente de una manera
durable los más violentos accesos
de Asma, los Catarros bron-
quiales, la Tos de bronquitis
antiguas, cura progresivamente.

RESULTADOS MARAVILLOSOS

H. BERTHIOT, 14, Rue des Lions, Paris
Y EN TODAS FARMACIAS.

Para Anuncios en

"AMÉRICA-LATINA"

Edición de Paris

DIRIGIRSE A LOS AGENTES EXCLUSIVOS

Société Européenne de Publicité

10, rue de la Victoire, Paris

Telefono : TRUDAINE 53-30 et 53-31

El más Poderoso de los Reconstituyentes

HISTOGÉNOL

Naline

El Histogénol Naline
HA OBTENIDO
LOS MEJORES INFORMES

y es el **ÚNICO** medicamento de su género que ha sido objeto de:

Comunicaciones de la Academia de Ciencias de París

» » Sociedad Terapéutica de París

» » Sociedad de Biología de París

y de tesis presentadas a jueces competentes de la Facultad de Medicina de París

El HISTOGÉNOL NALINE se emplea con el mayor de los éxitos hasta ahora conocidos, desde hace varios años, en los Hospitales, Sanatorios, Dispensarios y Clínicas del mundo entero. Las más importantes autoridades médicas lo prescriben diariamente en el tratamiento de las *Bronquitis crónicas*, de la *Tuberculosis*, de la *Anemia*, de las *Debilidades generales*, de la *Neurastenia*, de la *Diabetes*, de las *Escrófulas*, del *Linfatismo* y del *Paludismo*, y en todos aquellos casos en que se necesita de un *reconstituyente energético*.

El HISTOGÉNOL NALINE provoca rápidamente una *verdadera renovación del organismo*, que se manifiesta por una sensación de bien-estar general, por un aumento de fuerzas, por el retorno del apetito, por un aumento del peso (lo cual se comprueba pesándose antes y después del tratamiento); por la coloración de la tez, así como por la disminución ó cesación completa de la tos, de los *sudores nocturnos* y de los *esputos espesos*.

Ensayad el HISTOGÉNOL NALINE y quedareis sorprendidos de los resultados.

El HISTOGÉNOL NALINE está de venta en todas las Farmacias bajo la forma de *Elixir* y de *Granulado*, y se toma á la dosis de dos cucharadas grandes al día (para los adultos), y dos cucharadas cafeteras para los niños.

A fin de evitar las FALSIFICACIONES y las IMITACIONES es necesario especificar bien, al hacer los pedidos,

Histogénol Naline forma Elixir ó forma Granulada

certificándose de que la Firma A. NALINE se encuentra en el cuello de la botella.

El HISTOGÉNOL NALINE se halla de venta en todas las Farmacias y en todas las Droguerías.

VENTA AL POR MAYOR EN CASA DEL FABRICANTE A. NALINE

Farmacéutico de 1ª clase, en Villeneuve-la-Garenne, près Paris-St-Denis (Seine) Francia.

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

DE

COUPELLERIE ET ORFÈVRERIE

TALLERES en THIERS (Puy-de-Dôme)

para la Cuchillería y

en SAINT-OUEN près Paris, para la Orfebrería

Creadores y únicos fabricantes de la

Navaja de afeitar APOLLO

La única navaja de seguridad con hoja rígida

Parte filosa curba y extremos redondos

Invencción francesa Patentada en todos lo Países

Navajas, Tijeras, Navajas de Afeitar, Cuchillos de Cocina y de Carnicero, Saladeros, Efectos de Escritorio, de Toilette, de Costura.

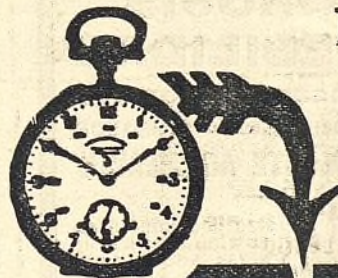
Artículos de uso domestico hechos de aluminio.

Venta solamente al por mayor

Se envían franco de porte y previa demanda, Catalogos de cada especialidad.

Dirijase toda correspondencia a las oficinas de la Sociedad :

31, Rue Pastourelle. — PARIS (Francia)



Es en

BESANÇON

(FRANCIA)

en donde hallareis los

MEJORES RELOJES

dirigiendoos directamente a

JEAN BENOIT Fils

Relojero Constructor Técnico
Fábrica de Relojos

BESANÇON (Doubs)

quien os enviará a petición
gratuitamente y franco de porte

su magnífico Album ilustrado N° 30

CASA DE CONFIANZA — FUNDADA EN 1791

La Casa más importante que vende directamente
a precios de fábrica.

Solubilidades comparadas del Ácido úrico en :

PIPERACINA



PIPERACINA MIDY

GRANULADA EFERVESCENTE

20 centigr. de Piperacina por medida adjunta al frasco.

En las crisis agudas : 3 á 6 medidas por día.
Como preventivo : 1 á 3 medidas, 10 días por mes.

El mayor disolvente del Ácido úrico
GOTA - ARENILLA - REUMATISMO
ARTRITISMO en todas sus manifestaciones.

Farmacia **MIDY**, 9, Rue du Commandant-Rivière, PARIS

PEPTONATO de HIERRO ROBIN

DESCUBIERTO POR EL AUTOR EN 1881

Admitido en los Hospitales de Paris y de Bruselas



Cura:

ANEMIA
CLOROSIS
DEBILIDAD

Sin cansar el estómago
ni ennegrecer los dientes
ENTERAMENTE ASIMILABLE

DOSIS : 5 á 30 gotas por comida en un poco de agua, de vino ó de leche; empíese con 5 gotas aumentando progresivamente 2 gotas cada día según los casos.

Bajo forma de **PEPTO-ELIXIR** ó de **VINO** el **PEPTONATO de HIERRO** es á un tiempo un ferruginoso de primer orden y un agradabilísimo licor.

VENTA:

AL POR MAYOR : 13, Rue de Poissy, Paris.

AL POR MENOR : En las principales Farmacias.



JAQUECAS
NEURALGIAS
GRIPPES

encuentran siempre alivio tomando algunos Comprimidos de

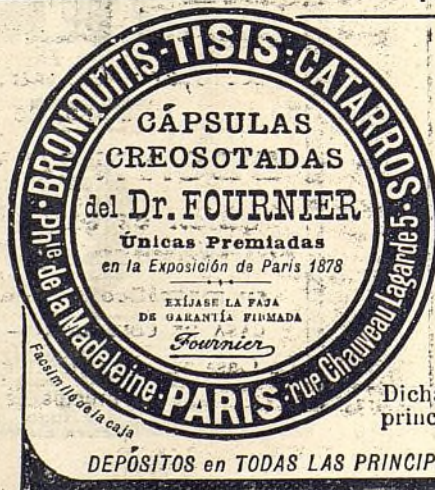
RHODINE

de las **"USINES du RHÔNE"**

disueltos en un poco de agua.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

SOCIÉTÉ CHIMIQUE des USINES du RHÔNE
89, Rue de Miromesnil, Paris.



BRONQUITIS TOS CATARROS

y cualesquiera afecciones pulmonares están inmediatamente aliviadas y desaparecen luego tomando las **Cápsulas Creosotadas del Doctor FOURNIER**

Dichas Cápsulas son prescritas por los principales médicos del mundo entero.

DEPÓSITOS en TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS y DROGUERÍAS.